

DISCURSOS MERCURIALES.

Miercoles 17. de Marzo 1756.

Omnes artes, quæ ad humanitatem pertinent habent commune quoddam vinculum, & quasi cognatione quadam inter se continentur,

(Ciceron pro Arch. Poëta.)

Discurso sobre la invencion de los Anteojos, y sobre sus verdaderos Inventores.

LA codicia, y el anhelo de saber la verdad de las cosas es tan potente en el entendimiento humano, que no hay odio, censura, ni riesgos, bastante fuertes para disuadir, ni hacer cessar los verdaderos estudios en los empeños de esta naturaleza. Hasta la verdad misma, que al parecer patrocina la generosa offadia de los Literatos, desea, como dice *Ciceron*, verse suelta, y libre de la prision, en que gimiendo, yace sepultada. Muchas dificultades tiene que vencer,

muchas hydras tiene que combatir el que la busca. Buenos testigos son de este muchos antiguos, y modernos Philosophos, que pasaron toda su vida en buscar, y examinar los descubrimientos, que hacian à costa de mucha fatiga, y que nosotros, ò miramos con desdèn, ò despreciamos sin vergüenza.

2 Quantos ilustres Literatos, y hombres doctos quedarian sin poder valerse de sus talentos, si la casualidad no huviesse producido el descubrimiento de los vidrios auxiliares de la vista, que llamamos *Anteojos para las narices*? La consecuencia de este precioso hallazgo trae rebuelto à las Naciones. Muchas pretenden el honor de este singularissimo preservativo del sentido mas util, que poseen los hombres. No hay Provincia, no hay Ciudad, mayormente en Italia, que no se ensalza, y se gloria de ser cuna de los curiosos, que hallaron esta arte, ò del arte misma.

3 Antes de decidir quienes pleytean con razon, ò sin ella la distinguida primacia de este arte, debemos examinar, si los antiguos conocieron, y usaron estos vidrios auxiliares: porque en vista de lo que resultare de este examen, quedará determinada esta question reñida, y solo tendrèmos que publicar à quien pertenece el honor de haver resucitado, ò renovado su pèrdida, y olvidada fabrica.

El

4. El primer escollo, en que amenaza naufragio este examen, son los Lexicones, y Vocabularios, acompañados con los Grammaticos de los tiempos passados. Ellos nos presentan una multitud de voces, que todos al parecer convienen, y significan con propiedad grande este visual instrumento. Siempre que hallamos el nombre de una cosa, usada por los antiguos, podemos resolver, que conocieran la cosa misma; y así conviniendo la voz latina de Anteojos à su uso, podemos decir, que los conocieron casi sin duda alguna los antiguos.

5. Los Italianos los llaman *Occhiali*; y los antiguos derivan, según *Menagio*, (1) esta voz de la latina *occhialis*; y su raíz para que se cimente este conocimiento entre los antiguos, y para complacer à los Grammaticos, pudo deribar de *oculare*, *ocularium*, *ocular*, &c. aunque nadie puede probar, que se hallan estas voces en los Autores del siglo de oro de la Latinidad. Los primeros, que las usaron son, *Fr. Bartholomé de Santa Concordia*, Dominicano, que escribió la *Chronica de Santa Cathalina de Pisa*; *Bernardo Gordonio*, uno de los primeros Cathedraicos de Medicina de la Universidad de Mompeller; y *Francisco Petrarca*.

(1) *Orig. de la Lengua Italiana.*

6 Estos, que trabajaban zelosamente en el restablecimiento de la pureza de la Lengua Latina, y que florecieron todos en el decimo quarto siglo, se veian precisados à valerse algunas veces de voces usuales, y conocidas para explicarse, por no tener otras mas adequadas. *Petrarca*, en la descripcion de los remedios contra la fortuna, usa dos veces de la voz *oculare*, y la repite en su libro de *Origine, vita, conversatione, & studiorum secessu.*

7 *Thomàs Reynesio* en sus notas à las inscripciones, afirma, aunque demasiado libremente, que la palabra latina *Barbara*, y Toscana *visorium*, que es la visera de la celada, ò yelmo, deriva de *oculare*, *ocularium*, &c. Y el Padre *Carlos de Aquino* en su *Lexicon Militar*; y *Monfieur du Cange* en su *Glossario*, adoptan la misma expresion, aunque con la diferencia de que el Padre *Aquino*, donde *Monfieur du Cange* dice: *Rima galleæ per quam quis videt*, dice el Padre *Aquino*: *Ocularium foramen galleæ*, además de que es cierto, que el primero tomó esta significacion del ultimo.

8 Hablando los Autores del duodecimo, y decimo tercio siglo de las desgracias, y muertes, que sucedian en los Torneos, abonan el sentir, que hemos dado à estas voces. *El Medico Rigordo*, Autor de aquellos tiem-

pos, dice claramente en la vida del Rey *Phelipe Augusto*, que por los años 1215. se matò à un Cavallero en una funcion semejante por la visera del yelmo. (2) Y *Matheo Paris* habla de otra muerte semejante, sucedida en 1217. valiendose de las proprias voces. *Guillermo Brito*, en el Libro segundo de los *Phillippos*, atesta lo mismo; (3) aunque *du Fresne* por la voz *Oculare* entiende los parpados, que cubren los ojos, cerrandolos, y no faltan exemplos que lo apoyan.

9 La reticula del ojo, ò la visera del yelmo me trahen à la memoria la voz con que la significò un Poeta Italiano en la descripcion, que hace de las penas, que en el otro mundo padecen las almas de los hypocritos, que se valieron en esta vida de la capa de caridad para encubrir todos sus embustes. Las heladas lagrimas de los hypocritas llenaban toda la cavidad, que hay debaxo de la celada, que era como visera de cristal. Y *Francisco de Bati*, comentador de este Poeta, adopta el mismo pensamiento.

10 Es cierto, que dà gana de reir la alu-

A 3

ci-

(2) *Cultello recepto in capite per ocularium Galleæ.*

(3) *Per Galleæ medias, quibus est fenestras ocularia nomen, per quas admittit oculari pupula lumen.*

cinacion de *Christoval Landini*, Autor por otra parte exactissimo, sobre un texto de *Plinio*, que traduce. El error, que cometio es mas grossero, que el de *Luis, Dominico*, ò de *Antonio Bruccioli*; pues el ultimo dixo, que el Medico *C. Julio* se quitaba los Anteojos mientras daba las unciones. La palabra *specillum*, de que usò *Plinio*, ha sido el tropiezo de muchos traductores, è interpretes fuyos, como se puede ver en *Juan Bautista Porta*, en *Ambrosio Calepino*, en *Laurencio Lucchesi*, y en *Maria Nicoli*, que todos traduxeron esta palabra por Anteojos.

II Què juicio podrà hacer, pues, el que fiado en lo que halla en los Lexiographos, adopta, y sigue ciegamente las opiniones de otros Autores? El *specillum* es, segun los Escritores mas exactos, un instrumento de que se valian los Medicos, y Cirujanos para inspeccionar, y reconocer las llagas, fistolas, y caneros. *Celso* hace memoria de èl; y *Marco Tulio* dà por inventor de èl à *Esculapio*: y en este sentido parece convenir con èl lo que dice *Plinio*, y se lee en *Barro*. (4) *Jacobo Facciolati* emplea esta voz oportunamente, y le dà su verdadero, y genuino sentido en la correccion del Diccionario de *Calepino*,
cu-

(4) *Hinc quo oculis inungimus, quibus specimus specillum.*

cuya authoridad es de mucho peso, y estimación para los Literatos.

12 Solo nos resta examinar ahora la fuerza, que tienen estas palabras, *specillum*, & *perspecillum*; pues yo me imagino, que pueden significar Anteojos, aunque su uso no passe del XV. siglo. La primera debe su merito à *Reynesio*, y la segunda à *Don Francisco Pico* en la vida de *Savonarola*. De estos la tomó *Vossio*, el qual en su obra de *Scientiis Mathematicis*, le aplicò à los Anteojos; pero con la contera de que los antiguos no conocieron este visual instrumento.

13 Otra voz hay, pero modernissima, que significa Anteojos, y de esta nos servimos. Esta, que no puede favorecer à la antigüedad, usò *Phelipo Jacobo Sæcio* en la descripción de los Microscopios; pero mas por su semejanza, que por la propiedad de la cosa. Valióse de ella, pero en sentido errado *Guido Pancirolo*; y el *Salmuth* en las notas à esta obra: (5) y *Nicolio*, y el *Calepino*, que encontraron esta voz en algun Autor poco conocido, le adoptaron, fiados quizá sobre aquel soñado verso de *Plauto*:

Vitrum cedo, necesse est conspillo uti.

Pero si el *Pancirolo*, y el *Salmuth* se valieron de esta voz, con mas libertad que razon, pa-

A 4

ra

(5) *De Novis repertis, art. 15.*

ra significat los Anteojos; *Vossio* les responderà desembarazadamente, que *multis modis falluntur*, además que niega en primer lugar, que fuesse de *Plauto* el verso, y en efecto no se halla en *Phelipe Pareo*, que ha sido el interprete mas famoso de este ingenioso Comico, ni lo vieron en sus obras editas, ò manuscritas *Vopisco Fortunato*, *Plempio*, ni *Geronymo Mercúriale*, el qual usando-le, confiesa muy ingenuamente, que si huviesse estado en el texto, huviera significado Anteojos. *Justo Lipsio*, y *Pareo* salvan toda la dificultad con decir, que *Plauto* ha padecido muchas mutilaciones, y que los Copistas ignorantes le han hecho Autor de sus propios caprichos.

14 Que el verso será ficticio, podrá conjeturarse, porque le falta una syllaba para ser jamblico, ò ternario; y no vale la admisión de *conspicilio*, con que algunos le escriven lo que *Christiano Beeman* advierte ser un error grossero; y *Gerardo Vossio* se enoja en sus *Ethymologias*, de que *Adriano Junio* en la ediccion de *Nonio Marcelo* dexasse sin correccion la palabra *conspiciliun*, la que segun los *Vocabularistas* es *unde conspicere possis*, como lo trae *Eilardo Lubino* en su explicacion de las voces singulares, y poco usadas; y si se hallasse en los *Lexiographos* antiguos authoridad bastante, todo lo

dicho se puede aplicar à la palabra *perspicillum*; y esto basta para decir, que son nuevas estas voces, y que los antiguos no conocieron el uso de los Anteojos.

15 Este verso de *Lana Caprina* nos ha entretenido demasiado, porque en esta guerra grammatical poco nos importa el que venza quien quisiere, porque nada nos hace al caso, y mas nos sirve un verso, que se halla en *cistellaria*, en que desde luego se puede afirmar, que *conspicillis* corresponde al *ocularia* de nosotros. *Facciolati*, fundado en *Vossio* ha definido, y allanado todas las dificultades, que hay sobre este significado: y por mas que los Grammaticos hayan sudado, y atormentado su genio para decir necedades, con titulo de sutilezas, nada han suministrado de provecho para conceder à estas palabras, y por consiguiente al uso de las cosas que significan los honores de una antigüedad remota: y reduciendo à su justo valor las voces entendidas al revès, acabaremos de arruinar los principios, que sostienen la màquina literaria de los textos alegados; y como con esto hemos refutado los Anteojos, vamos ahora à refutar algunas opiniones, sobre aquellos que los fabricaban.

16 *Fabiano Justiniano*, hablando de los Autores, que escribieron generalmente sobre todas materias, llama *Conspicillarius* al Fabrican-

ante de Anteojos, ò al vidriero de luz; y en varios escritos doctos se lee *faber ocularius*, siendo esto infinitamente mejor, en quanto estas dos voces significan sin duda alguna à dos Artifices de exercicios diferentes, siguiendo al *Fabreti*; el qual para escultor de Idolos, y Divinidades paganas, ha usado de la voz de *faber sigillarius*, y no de la de *sigillarius* sola. Los sabios Autores del Vocabulario de la Crusca dudan, sobre si la voz *faber ocularius* significa realmente al Fabricante de Anteojos; y citando todos los equivalentes, que encontraron en los Vocabularios, añaden, que esta palabra se usaria como mas acomodada à algunas inscripciones antiguas. El *Facciolati* no se fia en el dictamen de *Reynesto*, el qual dice, que el *faber ocularius* hace vidrios, que preservan la vista de las intemperies del ayre, y engrandecen los objetos, que se nos ponen presentes; y añade, que esta palabra no se encuentra en los Escritores antiguos, y que no le consta tuviesen noticia de esta invencion.

Si el instrumento, y el officio de que hablamos es de moderna fecha: en la antigüedad hallamos que las estatuas, particularmente las Deidades, tenían ojos de vidrio, de cristal, de oro, ò de diamantes. No se si lo supo *Cesar Calderino de Myra*, en vista

de lo que vacila sobre el verdadero oficio, y significacion de *faber ocularius*, ò *ocularius*.

18. El arte de poner ojos de los materiales citados à las estatuas, es fuera de duda. En *Phelipe Buonaroti* se pueden ver los testimonios, que tenemos de ello desde los primeros tiempos del Christianissimo. Este Escritor dice en el proemio de sus observaciones, sobre las medallas del Museo de *Carpegna*, que en ningun arte ponian tanto cuidado, y estudio los antiguos, como en el de fabricar, y de poner à las estatuas ojos de cristal, vidro, oro, ò diamantes. Alaba estremamente à un cierto *Rapilio*, cuya inscripcion sepulcral le declara excelente en esta arte, y alega el mascarón en bronce de *Jupiter Ammon*, el rostro de una Bacchante, el de una Nayada, y sobre todo un Idolillo de Egipto, abierto en una serpentina verde. Cita à *Plinio*, que habla de un Leon de marmol, que tenia ojos de esmeraldas; y la *Minerva* de Athenas, que segun *Pausanias*, tenia ojos de verde mar, ò del *Berillus* de los antiguos. Añade, que en la Vida de *San Silvestre* se hace mención de quatro figuras de Angeles de plata, con ojos de diamantes, que regalò *Constantino Magno* à la Iglesia; y que en el Museo de *Carpegna* hay otras muchas figuras de bronce, con ojos de plata, como

entre otras un cavallo, un perro, un *Mercurio*, y un *Ganimedes*, con la copa en la mano. Finalmente, ojos semejantes vemos en las estatuas antiguas de muchas partes. *Francisco Gori*, erudito Pisano, citando à *Juan de Sarisbury* sobre este uso, autoriza la invencion, y descubrimiento de ellos. Entre las inscripciones Griegas, y Romanas hay algunas, fuera de la de *Rapilio*, que favorecen la antigüedad de esta arte Ocularia. *Facciolati*, *Reynesio*, *Dausquio*, y *Gruttero* hacen mencion de otro monumento antiquísimo, que muestra, que el oficio de *faber ocularius* era conocido en Roma, y que trabajaban los ojos, que se ponian à las estatuas; pero nadie se acuerda de los Anteojos, cuyo uso, y antigüedad no consta de la significacion de estas voces.

19. *Menagio*, citando los versos de *Prochoprodromo*, que se conservan manuscritos en la Bibliotheca del Rey de Francia, donde se los indicò el famoso *Monseñor du Cange*, apoya fuertemente la antigüedad del uso de los Anteojos. Este Griego, burlandose de los Medicos del Emperador *Manuel Comneno*, dice, que vengan prontamente para tomar el pulso, y que examinen con sus vidrios las materias fecales: y *Menagio* quiere à *fortiori*, que este vidrio sean Anteojos, sin advertir, que seria quizá la tapadera del baso; y este do-

cumento incierto en que se fia para cimentar su dictamen, le hace de todos modos ridiculo.

20 La estimacion, y el aprecio de los vidrios tienen una antigüedad mas que mediana. Las voces *speculum*, y *specularius*, symbolos de *Venus*; y el empleo de *in speculariis*, que se halla en uso desde los tiempos de Augusto, la establecen sin duda alguna. *Cœlio Aureliano* habla de las vidrieras de los baños, citando à *Seneca* el Moralista; y los Griegos, segun *Tzetzes*, conocieron el espejo ustorio, con que dice *Aristophano* à un deudor suyo, quiere quemar la escritura de sus deudas. (6) *Ptolomeo* se sirvió del Anteojo de larga vista, para hacer sus observaciones Astronomicas; pues *Juan Bautista Porta* cree, que veía hasta sesenta leguas de lejos; pero si esto fuera el *Salmuth* no hubiera olvidado de darnos noticia de ello en sus conjeturas sobre los Anteosjos, pues bien se acordò de los vidrios verdes, que por la semejanza que tienen con las esmeraldas, se usaban mucho entre los antiguos.

21 Tantas autoridades, y testimonios como tenemos del uso de diferentes obras de vidrio, y cristales nos hacen casi dudar, ò vacilar, y aun aprobar el pensamiento de los que

(6) *Comedia de las Nubes.*

que patrocinan la antigüedad de los Anteojos de narices. Los vidrios aproximan los objetos, facilitan la lectura, dan vigor, y fuerzas à los ojos, como lo dice *Lipfio*, aumentan los caractères, segun la *Porta*, y todos estos efectos, que convienen al *procul, & longe*, y al *per vos magis*, que se les dà por mo-tes en las empresas, son verdaderamente, como lo escriben *Juan Bautista Imperiali*, *Ferro*, *Ferdinando Cospi*, y otros muchos, los caractères de los Anteojos. (7) Con todo esto negamos redondamente à los antiguos el uso, y conocimiento de este auxiliar instrumento de la vista, el qual es tan útil, y tan permanente, que causa infinitos beneficios al genero humano.

22 Es de estrañar, que entre tantas reliquias como se han descubierto, y sacado de las entrañas de la tierra, como medallas, symbolos, sellos, idolillos, vidrios pintados, entallados, y otras cosas que pertenecieron à los antiguos, jamás se haya encontrado ningun resto, que nos pudiesse inspirar la idea de los Anteojos. *Redi* dice, que si los Comicos Griegos; y Romanos huviessen tenido noticia de este uso, le huviessen censurado, ò ridiculizado en alguna de sus re-
pre-

(7) Apud *Calogera* *Dissertatio in speculis*
tom. 4. de su Coleccion.

presentaciones, ò escritos, como se hace tan à menudo en el Theatro moderno, mayormente en el Italiano, y en los entremeses, y saynetes españoles. Además de esto, què juicio hacer de *Plinio*, que no habla de los vidrios de luz en el capitulo de los Inventores de artes, y què caso de su exactitud, y de sus escrupulosas investigaciones. Lo cierto es, que ni los Medicos, ni los Mathematicos antiguos han dexado indicio alguno, que nos hace discurrir, que huviesse Anteosjos de narices en sus tiempos.

23 Entre millares de remedios, que los Medicos Griegos, Arabes, y Latinos han prescrito para las dolencias de la vista, ninguno se recuerda del uso de los Anteosjos, ni hay pintura antigua en que se representan; siendo una inadvertencia suma de *C. Luis Cigoli* el haver puesto con anteosjos al Sacerdote en el quadro de la Circuncision, que pintò, y se vè en la Iglesia de *San Francisco de Prato*, y en que fue imitado por *Dominico de Guirlandajo*, quien tambien puso al *San Geronymo*, que està en la Iglesia de los *Agonizantes* en Florencia; y esto mismo vemos en el Claustro de *San Martin de Madrid*, donde un Monge Benito campea con sus anteosjos en el milagro prophetico del Patriarca Santo, descubriendo el engaño del supuesto *Attila*.

24 Mas de què sirven conjeturas, y adi-
vi-

vinaciones, donde tenemos el convencimiento. El *Petrarca* dice claramente, y sin equivocacion alguna, que los antiguos no conocian el uso de los Anteojos de narices, y trae por testigo à *Plinio*, quien nos dice, que para leer con mas descanso se llenaba un vaso de vidrio con agua, y que la transparencia de este liquido abultaba, y clarecia mas las letras: y de este ardid se valen de noche los Lapidarios, y las mugeres, que bordan, ò hacen encages finos, pues ponen detrás de un orinal lleno de agua una lamparilla encendida, cuya luz arrojando sus rayos por medio del agua, reverbera con reflexion obliqua sobre la obra, que hacen.

25 Concluirèmo: pues, diciendo, que los antiguos no conocieron el uso de los Anteojos; de modo, que *Redi* califica con razon este descubrimiento de *cosa nueva, no sabida en tiempos anteriores*, en cuyo dictamen le siguen *Pedro Bornelo*, *Pompeo Sarnellis*, el Abad *Gimma*, y otros muchos, que se ven en la Dissertacion, que trae el *Padre Calogera*. *Justo Lipsio* se quejaba en una conversacion particular con su amigo *Carlos Clusio*, de que havia mas de veinte años, que padecia tanta flaqueza en la cabeza, que le seria imposible leer, sino tuviesse el auxilio de los Anteojos; añadiendo, que jamàs havia leído

usaf.

usaffen los antiguos de este preservativo. *Philippe de Valdenoche* afirma en su Vocabulario del Disfeno, que este artificio especialissimo es uno de los que no conocian los antiguos. El Padre *Secundo Lanoeloto* hizo esfuerzos grandes para favorecer à los antiguos en esta materia; con todo esto confiesa, que no conocieron, ni usaron los antiguos este auxiliar preservativo de la vista: y otros muchos Escritores de varios siglos confirman su dictamen, siendo estimable entre todos la opinion de los Padres *Jordan de Rivalta*, y *Bartholome de Santa Concordia*, ambos Religiosos Dominicos, que llamaron en su tiempo à esta arte, nuevo, y nunca sabido. En otro Discurso estableceremos el tiempo de su hallazgo, y quienes fueron los inventores de este bellissimo instrumento visual.

Historia natural de la Luisiana.

LA verdad, y la circunspeccion son las dos principales prendas, que debe tener el Historiador. Un escrito, que solo se estima por la elegancia del titulo, pierde brevemente su credito entre aquellos sugetos, que solo desean instruirse, y que con su juicio, y discernimiento, trazan la pauta para todos. La verdad, que se halla en la Historia es el Palladion, que la defiende contra las flechas de

los satyricos, y conserva con estimacion su merito. Aunque yo me hallo totalmente falto del auxilio de la eloquencia, me atrevo sin embargo à lisongear, que solo por mi veracidad en lo que escrivo, se leerà con gusto la relacion de los frutos, que produce la *Luisiana*, con que la gente se alimenta. Mientras que me hallè en el País, y los diez y siete años, que vivì en mi plantacion, he tenido lugar para estudiar de espacio la materia: y los progressos que hice, han sido suficientes para poder remitir à la Compañia de Indias en Francia trescientas plantas diferentes, qual mas digna de la atencion, y curiosidad de los Botanicos, todas encaxonadas, y asentadas en la tierra natural, y propria en que se criaron. Con todo esto no quiero, que se imagine alguno, que hallarà aqui una descripcion completa de todas las producciones, con que el Reyno vegetable favorece à la *Luisiana*; porque además de muchas cosas de que tengo que hablar, tendrè bastante que hacer, solo con dár noticia de los frutos mas comunes, que sirven à los habitantes para su conservacion, y sustento, ò para el Comercio, que pueden hacer con ellos, sin fatigarme con rodeos, ò transiciones, que las mas veces son dificiles de encadenar, y siempre molestas, quando se debe explicar con precision quales son estas plantas, y frutos.

El *Maiz*, ò trigo de Turquía, es el grano natural de la *Luisiana*. Este hallaron sembrado los Franceses, quando pisaron la primera vez su terreno. Sobre un tronco de siete, ò ocho pies de alto, se levanta una espiga de dos pulgadas de diametro, que produce (como se ha visto) hasta setecientos granos, y mas de trigo. Cada pie arroja, segun la calidad de la tierra, seis, ò siete macollas semejantes. La tierra negra, y ligera es mas selecta para este grano, que la fuerte, y buena. Este trigo (como se sabe) es alimento sano, y bueno para los hombres, para los ganados, y aun mas para las aves. Los Naturales le preparan de varios modos, y segun la diferencia de sus apetitos; pero el mejor es el de reducirle à harina. Como es comida apetitosa, y que se come sin especial necesidad, quiero explicar el modo de componerle, para que en nuestras Provincias de Francia, y España, donde se coge abundantemente, sepan sacarle la misma utilidad, que sacan de èl los Americanos. Ponen à cocer el grano en agua, hasta medio herbir: escurren luego el agua, dexan secar el grano, y despues le tuestan con cenizas en un tostador hecho de proposito. Las cenizas con que mezclan el grano sirven para que no se queme, ni tome mas calor de lo necesario, y por esto lo rebuelven continuamente. Quando està yà en

su punto, sacan los granos que limpian del polvo, y los echan en un pilon, ò mortero con ceniza de plantas de avichuelas, y un poco de agua, para quebrantar, ò rebentarlos, y quitarlos el pellejo. Buerven despues à machacarlos nuevamente, y secarlos al Sol, y en esto consiste toda la operacion. Si se pone cuidado en sacar de quando en quando al Sol la harina, ella serà buena para transportarla, y para guardarla por mas de seis meses. Para comerla toman los Indios una tercera parte de harina, y dos de agua, y lo mezclan, y dexan hasta que fermente. Es alimento nutritivo, y una excelente provision para los Viageros, y otros, que deben ausentarse de sus casas. Tambien comen la harina con leche, y azucar, lo que es un plato sabroso en qualquier combite, y no es menos substancial cuando la toman en chocolate con leche.

3 La *Luisiana* produce otra especie de maiz, que se llama grano menudo, (creo que es mijo) porque en efecto su tronco, y espiga son pequeños. Es comida para pobres, ò personas de medianas conveniencias, y de este grano se recogen dos cosechas al año en un mismo campo, aunque tarda mas en criarse, que el maiz.

4 Del maiz se faca aguardiente, cerbeza fuerte, y de buen gusto. Todos los mon-

tes

res abundan en Ilupias. Las habas de la *Luisiana* son negras, coloradas, y de otros colores. Llamanlas de quarenta dias, porque en este espacio de tiempo crecen, maduran, y estan buenas para coger. El arroz de este País, y que se traxo à él desde la *Carolina*, prueba hermosamente; y la experiencia nos muestra, que contra toda preocupacion intelectual, no requiere tanta agua, como se presume en nuestro continente. Le han sembrado sin inundar el suelo, y cogido relleno, y delicadísimo. El punto del sabor no merece admiracion alguna, porque es natural à todas las plantas, que se crían en tierras secas, que distan mucho del agua, y que no se riegan. No se si desde mi ausencia del País le habrán ya sembrado en las faldas, y repechos de los montes.

5 *Habas apalachas*, son habas que se llaman así, porque los *Apalaches* las regalaban à los Franceses. Es verosímil, que las recibiesen ellos de los Ingleses de la *Carolina*, y que su planta les vinieste à estos de la Guinéa. Esta planta se arrastra por el suelo, sin levantarse à mas de quatro, ò cinco pies de él. Sus hojas son lisas, muy parecidas à las de la hiedra, que se arrima à las paredes. Su fruta assemeja bastante à las habichuelas; pero es mucho mas pequeña, mas suave, y mas carnosas. El interior es moreno, y tiene

al rededor un cordoncillo negro, que ciñe la parte, que separa à las dos cascarras, ò vainas, que tienen seis, y algunas veces siete, ò ocho pies de largo, y encierran de ocho hasta quince habas. Se cuecen facilmente, y es legumbre delicada, aunque dulce, è insipida.

6 Las *Patatas*, son raíces por lo regular, mas largas, que grueffas, con un pellejo delicado, de forma irregular, y muy parecida à los cotufas. Su carne, y sabor azucarado no las diferencia de las castañas, y se crían en montoncillos de tierra, en platabandas de un pie, y medio de ancho, para que no las dañe la humedad, y que la fruta tenga mas gusto. La tierra debe ser floxa, y la de falda es mejor que la de los montes. Las patatas se plantan por pedazos, ò rebanadas delgadas, observando que cada pedazo, ò rebanada tenga alguna parte del corazon de la raíz, porque en este reside el germen productivo de la planta, y de su fruto. En medio de cada monton de tierra se abre un hoyo, en que se echan quatro, ò cinco rebanadas, que en poco tiempo echan ramos, y hojas, ensanchandose quatro, ò seis pies sobre la tierra. A mediado de Agosto se cortan los bastagos à siete, ò ocho pulgadas del suelo, para trasplantarlos en otros cerrillos preparados. La fruta de estos trasplantos es de mejor gusto;

y

y como se conserva mejor en Invierno, que los que no se trasplantan, se estima mas. Para cuidar de esta raiz en Invierno la secan al Sol, y la guardan cubierta con ceniza, y tierra enjuta en parage donde estè resguardada de los ayres. Se comen las patatas cocidas en agua, ò assadas en la lumbre, ò en el horno como las castañas; y el ultimo modo es el mejor para el gusto. Tambien se comen secas, cortandolas en rebanadas con leche, y azucar, y es su verdadera compostura. Algunos Franceses han sacado aguardiente de ellas. Los *Geromones*, es una especie de calabaza, y los hay de dos generos, unos redondos, y otros como trompas; pero la carne de los ultimos es mas recia, y menos insipida, que la de los primeros; ademàs de esto, no tienen tantas pepitas, y se conservan mucho mas tiempo. Son especiales para hacer confituras secas, y por esto los cortan los habitantes en figura de pera, ò de otras frutas, y los confitan; y como por su propria naturaleza tienen mucho dulce, necessitan poca azucar para componerlos. Aquellos que los comen sin conocerlos, se admiran de no hallarlos pepitas. Esta fruta no solo sirve confitada, sino tambien cocida, guisada, y assada en el horno, ò debaxo de la lumbre: pues de qualquiera manera es buena, y gustosa, y excelente para hacer buñuelos.

7 El Trigo, Centeno, Gebada, y Habena crecen admirablemente en la *Luisiana*; pero debemos advertir, que el trigo quando le siembran solo como en Francia, aunque crezca bien al principio, arroja, ò exhala desde que empieza à espigar una agua colorada, llena de acrimonia, la qual durante la noche cubre el pie à cinco, ò seis dedos de alto, y desaparece al salir el Sol, dexando en tan poco tiempo tan penetrada de su veneno las panochas, que se caen antes que se forme el grano. Para precaver este accidente, el qual es un efecto de la substancia que tiene el suelo, se mezcla el trigo al tiempo de sembrarle con centeno, y con tierra seca, y floxa; porque entonces, y sembrandolo muy ralo, se liberta de este fatal accidente. Yo mismo me he valido de este arbitrio, y he tenido la satisfaccion de remitir à la *Nueva Orleans* un manojito de fruto, para que muchos que creian por imposible el coger trigo en esta tierra, conociessen su ilusion, y mal concepto. Estoy seguro de que esta tierra desubstanciandola por medio de un segundo repasso del arado, seria con el tiempo tan buena para trigo, como las tierras de Francia.

8. Todas las legumbres, que se llevan de Europa à la *Luisiana*, dandolas terrenos adequados à su naturaleza, vienen mejor que en Fran-

Francia. Y es mucha simpleza, por no decir otra cosa; querer que las cebollas, ò otras plantas, que en todas partes piden tierras secas, floxas, y ligeras; puedan producirse en tierras fuertes, humedas, y blandas.

9 La *Luisiana* produce admirablemente de toda casta de melones; y las que llamamos aqui de España, Francia, y de Inglaterra, ò melones blancos, son infinitamente mejores en aquel País, que en los Países de que tienen el nombre; además, que los mas excelentes son los de agua, ò zandias.

10 La *Viña* es tan comun en la *Luisiana*, que desde la Costa hasta 500 leguas àcia el Norte, no se puede dar un passo, sin encontrarla por qualquier lado; pero no se debe esperar fruta madura de sus cepas, à menos que estèn descubiertas, y al ayre. Los arboles à que se arriman los sarmientos son tan altos, y tan cerrados de hojas, y las distancias entre ellos tan pobladas de juncos, y cañas, que el Sol no puede calentar la tierra, ni madurar la fruta de esta planta. Me alargaria demasiado, si pretendiessa dar cuenta de las diferentes ubas, que procrea el País; además de esto no està todavia bastantemente poblado para conocerlas todas, y por esto citarè solo tres, ò quatro classes de ellas.

11 La primera, aunque su madera, y follage parezca de viña, no merece apenas el nom-

nombre de uba, porque no forma racimos, y los granos vienen uno à uno, ò dos, ò tres juntos. Su carne, color, y forma es muy semejante à la ciruela de *Damasco*; y su pepita, que siempre es unica, parece hueffo. Aunque no tiene agrado el gusto de esta fruta, no es sin embargo tan defabrida, como el de las ubas, que se crian en los contornos de la *Nueva Orleans*.

12 En las orillas de los prados hay otras viñas, cuyos farrimientos assemejan mucho à los de cierta casta de uba de la *Borgoña*. Si se procura exponer el vino, que se hace de ellas al Sol en Verano, y al frio en Invierno, es medianamente bueno: y esto dice *Monfieur de Pratz* lo sè por experiencia, sin que jamàs haya podido hacer de èl vinagre por mas que lo he intentado.

13 Hay otras ubas, que sin escrupulo se pueden contar por ubas crespas, ò de *Corintho*; pues su madera, hoja, tamaño, dulzura, &c. son de la misma naturaleza. El verde, que conservan proviene de la falta de madurèz, la que no pueden tener por la sombra de los arboles à que se arriman las cepas; y así, poniendolas en tierra llana, y bien cultivada, seràn quizà tan buenas, como las ubas espinas, en cuya classe las pongo.

14 En los repechos, que estàn à descubierta en la latitud de 30. grados, se han

hallado ubas moscateles, de color del ambré, de buena calidad, y muy azucaradas; y se puede presumir, que haciendo vino de ellas, seria excelente, además que la tierra es buena para criarlo; pues algunos habitantes han plantado en el terreno humedo de las inmediaciones de la *Nueva Orleans* las cepas, que havian traído de Francia, las quales han prendido excelentemente, y dado vino delicioso.

15 No puedo omitir lo que sucedió en este asunto en esta Capital à uno de mis amigos, porque por ello se conocerà qual es la fertilidad de la *Luisiana*. Havia plantado en su Jardin una espalera de este vino moscatel, con animo de formar un pavellon con las cepas. Uno de sus hijos, acompañado de un negrillo, entrò en el Jardin por el mes de Junio, quando ya están maduras las ubas. Estas dos criaturas cogieron un racimo, y no tomando el tiempo para comer las ubas con sosiego en el mismo parage, se ayudaron uno à otro para arrancar el racimo, lo que consiguieron, rompiendo, y haciendo pedazos el sarmiento de que colgaba. Llegò el padre, y despues de haverlos reñido, cortò el racimo, y tallò el sarmiento, y como todavia havia muchos meses de Verano, la cepa pujò nueva madera, y bolvió à dar fruta madura, nada menos excelente, que la primera. El

16 El *Piacminier* tiene la madera, y hoja semejante à nuestro nispero; su flor es del tamaño de un real de plata. Es blanca, y tiene cinco pétalos; su fruta es como la nispera, y gruesa como un huevo de polla, y su carne exquisita, y muy dulce. Los Naturales hacen pan de él; y si la fruta es madura quando lo hacen, se conserva un año entero; además que cura qualquier despeño, ò diarrea, comiendole despues de purgado el enfermo. Los Naturales para hacer este pan despachuran la fruta en unos cedazos ralos, segregando así la carne de la cascara, y de las pepitas, y sirviendose de aquella, que forma una especie de massa para hacer panes largos, y de un dedo de grueso, que ponen à secar al fuego sobre parrillas, ò al Sol; pero de la ultima manera conserva mejor su gusto, y es una de las mercaderias, que los Naturales venden à los Franceses.

17 Hay dos generos de *Ciruelos*. El uno parecido al nuestro; el otro dà fruta, de un color encarnado vivo; pero sin poderse comer por ser mas agria que las grossellas. Los *amarguillos* no son raros en este País; su leña es bella, y sus hojas como las del cerezo. Los *Assemineros* se crian solamente en la *Luisiana* alta. Es arbol enemigo del calor, de una madera extremadamente dura, que no crece muy alto, pero dà tanta copia de fruta, que

los ramos se tuercen perpendicularmente, y que quitandose de noche, el dia siguiente los hallan nuevamente cargados. Esta fruta tiene la forma, y tamaño de un pepino; es deliciosa, y sana; pero la cascara dexa en los dedos un ácido tan fuerte, que tocando con ellos los ojos, sin haverlas lavado antes, excita al punto una inflamacion, y escozor insuportable; lo que dura un dia, sin otras consecuencias. Los *Olivares* son especialísimos: su tronco tiene hasta pie y medio de diametro, y algunas veces treinta de alto, antes que tenga ramos; y los *Provenzales*, establecidos en el País, aseguran, que las olivas podrán dar tan buen aceyte, que las de sus campos en Europa. Los *Nogales* son abundantes, y de varios generos; su hoja parece à la de los nuestros, y tiene proporcion con la fruta. La madera de los mas tamañosos no es menos negra, que la del ebano, pero muy porosa, y su fruta crece en los bosques, tan grande como un huevo de polla, con una cascara tan dura, que la rompen à martillazos. Los Naturales hacen pan de su carne, la qual aunque muy sabrosa, no es muy en uso por la dificultad de quitarla de la cascara. Como yo no sabia, de que modo se governaban los Naturales para esta manobra, me puse à observarlo, y notè, que despues de haver quebrado, y machacado las

nueces , las ponen en vasijas grandes con agua, y que lo amassan todo junto. Las cascarras, y la aceyte , de que abunda esta fruta , quedan nadando sobre el agua , en lugar , que la carne , limpia yà de toda su inmundicia , cae al fondo. Yo creo , que engertando este arbol de escudete sobre leña docil , ò sobre nogales de Francia , tendria mucha utilidad la fruta. La madera de otros nogales es toda blanca , y los Naturales hacen de ella las picas para romper las tierras. Su fruta es pequeníssima , y tan amarga , que solo la apetecen los papagayos , que la hallan deliciosa. Los *Laccanes* , son nueces como avellanas , y solo en la configuracion de su carne , parecen à las nueces. Son mejores , y menos aceytosas, que las nuestras , y los Franceses las trabajan , como se trabajan en Europa las almendras.

18 Hay en la *Luisiana* pocos avellanos. Hay *Azuleros* , llamado así por su fruta , que es como la grossella , y se cria en granos separados , cien leguas de las Costas , y ordinariamente en repechos elevados , y tierra mala. Se encuentran castañas , y hay de ellos una especie , que se llama *bellota* , porque su fruta se cria en calix , como las bellotas , y en viendolas creí , que serian quizà de la casta de las vellotas , con que se alimentaban nuestros primeros padres. No faltan en este País
man-

manzanos, higueras, melocotones, cidros, y naranjos, que todos se crian excelentemente. Estos ultimos han venido del *Cabo Francès*; y en un Invierno, en que se helaron todas las plantas nuevas, y los arboles viejos hasta su tronco, cortaron el cuerpo de algunos à somero del suelo, que despues brotaron mas bellos ramos, que antes. En vista de la produccion de estos arboles en tierra humeda, y llana, como lo son los contornos de la *Nueva Orleans*, se puede esperar mucho de ellos, si los plantan en tierra buena, y en repechos llanos, y expuestos al Sol, y al ayre.

19 La *Encina*, de que abunda la *Luisiana*, es roxa, blanca, verde, y negra, y la primera no es menos buena, que la verde, que hay en Francia. Es mas comun en las orillas del mar, que tierra adentro: y en un parage, que se llama *Barataria*, que se halla entre el mar, y los lagos, hay una cordillera de una legua de largo, y un quarto de legua de ancho, que no tiene otros arboles. Como son tan abundantes en todas partes, su transporte es facilissimo; y creo, que no tendria poca quenta à la Francia, si estableciesse aqui algunos Astilleros. La encina negra se llama así por el color de su corteza, porque su madera es de color de sangre obscuro: la leña es muy dura, y se cria en repechos, y deheffas: el agua, que escupe es de

color de fangre, lo que me hace creer, que podria servir para los Tintoreros.

20 Los olmos, la haya, el arce, el tilo, el carpe, el acebo, y el fresno son tan comun en la *Luisiana*, como en Francia, y el ultimo mas en las orillas maritimas, que en la tierra, y el de los repechos es el mejor; y como es mas comun, y mejor que el olmo, los Carpinteros hacen ruedas de él, que como todo el suelo es arena, y sin piedra, ni calquijo, no necesitan llantas. Del arce se hace por terebracion un atropo gustoso, y estomacal, y los acebos llegan a tener treinta pies de tronco, y pie y medio de diametro antes de llegar à sus ramos.

21 El *Moral* negro no es conocido en la *Luisiana*; pero desde el mar hasta los *Akanfas*, que es una distancia de doscientas leguas, hay tres diferentes castas de moreras blancas. Su fruta es roxa, obscura, y blanca, y la primera la dà muy abundante, y las otras muy escasas. Madama *Hubert* Provenzala, que las reconociò por sus ensayos, dice, que son muy faciles de criar, y que si se intentasse criar gusanos, su seda seria mas fina, y mas fuerte, que la de Provenza. Algun dia serà preciso, que la Francia piense en este cultivo, el qual es obra de mugeres, y niños, mayormente desde que en algunas Provincias Europeas se ha prohibido la extraccion de las sedas. Tam-
bien

bien son comunísimos en este País el sáhuco, el alamo negro, y el blanco, la agacia, y el pino. Este quiere tierra erial, y paramo. Las Islas de que se ha hablado no producen otros arboles, y creo, que pueden servir para mastiles, nada menos que los de Suecia. Hasta aqui hemos hablado de los arboles, y plantas, que tiene la *Luisiana* de comun con la Francia; ahora creo será a proposito describir à favor de los Naturalistas las que produce natural, y peculiarmente, y de que no tenemos conocimiento alguno.

Se continuará este Discurso.

Invençion nueva de sopandas de Coche, y modelo de un Coche, sin sopanda alguna.

Monsieur Goyon de Plombanye, quien al parecer se exerce en todas las Ciencias, hace ver, que no es insensible su cariño à los progressos de las Artes, y bastante instruido en las mecánicas. Alabando la idèa de Monsieur Dupin, sobre el aumento del diametro de las ruedas baxas, de que hablarèmos en otro Discurso, y confesando, que su systhema es sólido, y utilísimo; dice, que ha visto una invencion nueva, que no es menos importante, que la de las ruedas, para perfeccionar de una

C

vez

vez la fabrica de los Coches, y Carrozas; y que esta invencion se reduce solamente à saber suspender, ò colgar qualquier Coche, ò Carroza con cuerdas hechas de nervios de bueyes. Confiessa ingenuamente, que examinando atentamente la cosa, y el uso, que podrá tener su practica, no le hállo, ni mas util, ni mas servicial, que lo acostumbrado; y que para decir la verdad juzgaba, que las sopandas regulares eran mejores, y mas apropiado.

2 La comodidad, y necesidad de las sopandas, que usamos consiste, en que las podemos siempre restablecer, y dár el estado, que perdieron por qualquier desorden; y casi se puede assegurar, como cosa de hecho, que las sopandas hechas con nervios, ò cuerdas de buey, tienen menos reforte, y menos elasticidad, que las de cuerda. Qualquier nervio fresco del animal que fuere, comparado con el cuero fresco, hará ver, de qualquiera manera, que tiene este mucha mas elasticidad, que aquellas; y la diferencia se concibe facilissimamente por las texturas de las fibras, que en uno, y otro es causa de ello. Las fibras del cuero están mucho mas enlazadas, ò entretexidas, mas tortuosas, y menos apretadas, que las fibras de los nervios, las que están simplemente unidas, y coladas longitudinalmente unas con otras.

otras. La cohesion , y calidad untuosa de sus partes , es causa de que unas , y otras estando frescas , son capaces de extension , y entonces lo es mucho mas la piel , en quanto que es mucho mas elastico , que los nervios. Como el ayre es el cuerpo mas elastico , ò para decirlo mejor , el motor de todos los muelles de la naturaleza , debemos concluir , que qualquier cuerpo estirà tanto mas elastico , quanto fuere mayor el numero de las partes elasticas , que contuviere. Esto es precisamente lo que sucede en el cuero de los animales , el qual tiene una mayor porcion de intersticios llenos de ayre , que los nervios. Estos intersticios , que son una especie de ampollas , comprimidas por la expansion de las fibras , que las abrazan , se estrechan à espacios tanto mas reducidos , quanto mas se aproximan , y se unen las fibras ; y cessando de esta manera la accion , ò potencia , que reprime el ayre , moviendo sus resortes , las obliga con su hinchazon à rehacer , y à restablecerse al estado en que estaban antes. Las fibras de las cuerdas , y nervios al contrario tienen apenas fuerzas algunas , y no son muy aptas para estenderse , y mucho menos para bolver à tomar su natural situacion , despues de haver recibido alguna impresion del ayre , ò de otro cuerpo Estrangero.

3 Las fibras del cuerpo animal son tubicu-

los tenues, llenos de un licor espirituoso, mezclado con particulas imperceptibles de ayre. Al punto, que cessa la potencia, que las vivifica, se corrompe, se evaporiza, ò se deseca este liquido, y las fibras se acercan, y se pegan juntas, y el movimiento que tienen acaba quando les faltan estas partes crassas; de modo, que quedan impossibilitadas de hacer expansion alguna. Por esto es, que assi las cuerdas, ò nervios, como lo es el cuero, estando secas, no conservan elasticidad alguna, y se hacen quebradizas; y solo la preparacion, y el arte las buelven à poner en estado de tomar la extension necessaria, para que sirvan: sin embargo, que los ingredientes, que se usan para semejantes preparaciones las chupan, y quitan aquellas particulas crassas, que antes le servian para facilitar su movimiento, y estender sus fibras, las alteran, y roen considerablemente.

4 No se duda de la reforma, y de la perfeccion, que necesitan las sopandas; pero se pretende, que deben lograrla, no tanto variando, como corrigiendo la materia de que se hacen, y el modo de prepararla. No hay dificultad sobre que los Artifices conseguiràn por algun camino inventar medios simples, è inocentes con que se podrá conservar à las pieles de los animales la facultad de estirar, y encoger, como lo executa el mismo animal

mal mientras vive; y si por acaso no lograsen toda la perfeccion deseada, siempre se acercarán de ella; y este es el fin, que debemos proponernos, à fin de hacer sopandas mas seguras, y perfectas, que lo son las que usamos, y entonces se podrán escusar los muelles de acero, que de algun tiempo à esta parte se estilan, y que aumentan el peso, y dispendio de los Coches.

5. Por mas que el Autor de las nuevas sopandas de nervios, ò cuerdas de animales exercite su industria sobre esta materia, ò procure imitar la naturaleza, dando à las sopandas todo el reforte, y elasticidad posible; digamoslo francamente, por mas preparacion, que se dè à los nervios, y cuerdas, jamás creo será posible darlos tanto reforte, como tienen los cueros: y por esto aconsejaria yo à todos, que prosiguiesen el uso de sus sopandas, hasta que el estudio de los curiosos nos haya dado noticia de otra materia mas bien dispuesta para este servicio. Es verdad, que muchos se han imaginado, que el modo de hacer sopandas de los nervios de animales, es mas simple, que el que estilamos. Pero considerando, que las Artes para llegar à su perfeccion necesitan mucho tiempo, he reconocido, que sin embargo de los muchos inconvenientes, que se vencen,

siempre quedan bastantes para vencer, y entre los que miran à los Coches, es el del bamboleo de la caja por caminos escabrosos, y malos, y sobre los empedrados, uno de los mas considerables.

5. Examinando escrupulosamente todos los medios imaginables para remediar esta incomodidad grande, dice Monsieur *Goyen*, sentì la imposibilidad de conseguir mi deseo, mientras quedassen las cajas suspendidas en la forma, que se estila; porque de qualquiera manera que se ajuste la caja à las sopandas, jamàs serà posible quitar al suelo aquel zarandeo, que causa la mocion del Coche sobre un empedrado tosco, ò en un camino aspero, y pedregoso. Este movimiento, aunque al parecer hace poca impresion sobre las partes, que tocan inmediatamente à las sopandas, van en aumento, à medida que estas estàn mas lejos de ellas: de manera, que la proporcion del balanceo, ò sacudimento del Coche en aquella altura, donde llegan las cabezas de las gentes, que van en èl, es respecto à la proporcion del movimiento del suelo, donde el Coche toca inmediatamente à las sopandas, à lo menos como de seis à uno; lo que ocasiona varios accidentes fatales, y baidos de cabeza, que algunas veces son funestas, mayorment-

te en sujetos delicados, ò mal complexionados.

7 Para obviar todos estos males, se imagina el Autor haver encontrado el verdadero medio, y la vista sola dice de la invencion, qual se halla en la figura siguiente, bastará para convencer à qualquiera de la verdad de lo que aqui expone. Suspendo (dice) Monsieur Gayon, la caja del Coche en el ayre como un farol, por medio de quatro brazos de hierro, que descansan, ò nacen de sus varas, y se terminan por encima de su texado à un cerco de hierro, que los une, y que contiene el muelle, que sustenta todo el peso de la caja.

8 Estos quatro brazos, de que solo se ven los dos en la figura, que està en perfil, son A. B. hechos de hierro muy bien batido al fuego, del gruesso de quinze hasta diez y ocho lineas de diametro, pero algo mas gruesso por el pie, donde forman una especie de horquilla, que vâ señalada con la apuntacion C. D. E. y I. G. H. Esta horquilla sirve para assegurar los brazos sobre las varas, con tirantes de hierro con sus bocas. La extremidad superior de ellas K. se reduce à un cerco del mismo metal, el qual contribuye à su solidèz. Estos ramos, ò brazos de hierro, que forman un pavellon, si estuviessen unidos,

dos, quitarian la gracia à toda la màquinã ; y si todos fueren uniformes de una sola materia, y de una sola pieza, serian pesadissimos, y de mucho coste : por esto es necesario adornarlos desde arriba abaxo con algunas cosas de bronce, ligeramente trabajadas.

9. La corona I. K. que solo sirve de ornato al copete del Coche, quita la vista del muelle espiral, que encubre, y el qual debe ser fuerte, y correspondiente al peso de la caja, y de las personas, que pueden sentarse en ella. Los Artifices capaces, y hàbiles, sentiràn facilmente de què naturaleza deben ser estos muelles, y como la corona es simplemente un adorno, pueden substituir la otra cosa, que mas les gustare, como un jarro, ò canastillo de flores, y otros atributos, procurando que la obra sea ligera, vistosa, y bien dispuesta.

10. l. Es una correa doblada, que passa por encima del muelle, y dentro de una sortija de hierro, colocada precisamente en el punto vertical de la caja para suspenderla. La descripcion de esta molestaria aqui, respecto de que es libre à cada qual de darla la figura, que quisiessè.

11 Pretendese, que el nogal es la madera mas propria para hacer estos pilares angu-
la-

ares para sostener el tejadillo, el qual debe mantenerse seguro, por lo qual conviene, que el armazon esté fuerte, además de que se debe entallar, y adornar los pilares, que por dentro han de ser huecos; à fin de que puedan contener unas varillas de hierro, que se unen en el centro, ò punto centrico del cielo, ò tejadillo, que se guarnece con una plancha del mismo metal; y sobre estas varillas es que estriva, y se asienta toda la fuerza del peso de suspension.

12. Además de que este método de fabricar los Coches, Carrozas, &c. es util, es tambien nueva, y agradable à la vista su forma. Las varas no necessitan la elevacion que tienen ahora, y se podrá hacer el juego bajo, mas facil, mas simple, y de mejor vista, que al presente, y dár otra figura à la concha, al pescante, y à las demás piezas de delante. El que quisiere reducir mas la máquina, podrá servirse de una sola rueda, la qual puesta precisamente en medio, y debajo del rodete, y dela solera, se moverà con suma facilidad, y ligereza, harà menos trabajo el movimiento de la caja, y siendo la posicion de las tres ruedas solidísima, el Coche harà menos ruido en su marcha, que quando tuviese quatro. Las quatro ruedas de qualquiera máquina de transporte, la exponen en
ma-

malos caminos à movimientos desiguales, y bamboleos alternativos, que la hacen bolcar, pues violentando la clavija maestra, pierden los lados su equilibrio, y cargando demasiado sobre ellos, se oye, que el peso hace rechinar las pinas de las ruedas.

13 Como esta idea de Coches, ò Carrozas à tres ruedas es nueva, y que nadie tiene experiencia de su uso, no queremos se destierre lo uno para introducir lo otro, sino dexar las dos ruedas pequeñas debaxo del rodete, como es costumbre, pues siempre tendrán mejor juego quando el Coche está suspendido por arriba, que con las sopandas que se estilan, porque por la misma positura, que se dà à la caja se conoce, que se pueda darlas todo el espacio que necesitan para quedar perpendicularmente debaxo de las varas: y no hay Sillero, ni Maestro de Coches, algo diestro en su oficio, que no sea capaz de hacer un Coche, ò Carroza conforme al modelo, que aqui proponemos. El Autor dice, que ha consultado con diferentes Artifices el punto, y que todos le han asegurado, que su proyecto es bueno, y de facilissima practica.

14 Ultimamente, las varas, y las ruedas, que deben corresponder en proporcion à las demás piezas de la màquina del Coche, ocuparán su lugar en uno de los discursos siguientes.

res. El Público, y los mismos Artífices podrán avisarme de lo que piensan sobre esta nueva invención de suspender la caja, y decirme, si un Coche hecho de esta manera obrará con la misma precisión en la práctica, como yo concibo su modo de obrar en la theórica.

19. Què motivo hay para temer, que no se patrocine, è introduzca esta moda nueva de los Coches, y Carrozas, quando se ha visto, que en Paris se han admitido en 1753. la moda de los *Cabrioletes A*, de los *Diablos B*, y de los *Carretones C*, estableciendose estas nuevas màquinas con una prissa increíble en todos los passcos de essa Plaza; y esto con tanto sequito, que la moda se ha estendido hasta los rincones mas remotos del Reyno. Bafante motivo tenemos para contar por una parte sobre los votos, y sobre la admisión modista de aquellos, que ambicionan, y corren tras las novedades, y fruslerias, y cuyo numero compone la parte mas principal de nuestra Nacion (*Francesa*) y por otra sobre los suffragios de aquellos Ciudadanos officiosos, y despiertos, que se presumen de entendidos. Y se puede decir con verdad, que dando à las cajas de los Coches el asiento, que propone Monsieur *Goyon de la Plombanye*, el Coche estará mas sólido, tendrá mas suave el

movimiento, y será mas cómodo para las personas que le usan; y estas calidades bastan para que se procure poner en practica esta moda.

16 Si fuesse posible reformar todo lo demás de esta máquina, creo que nos podriamos prometer mucho beneficio de ello. La reforma, que mas necesita, es saber dar al peso que tiene el armazon de qualquiera Carroza, diminucion de peso, sin quitar, ni minorar en manera alguna su solidéz, al contrario aumentando, si fuesse posible, su fuerza. El peso fatiga indeciblemente à los Cavallos, desgasta con una prontitud inexplicable todas las piezas de la máquina, y ocasiona muchos embarazos, y dificultades en las calles. A mi se me ofrece como posible esta reforma, pues no dudo, que haya medios simples de fabricar un Coche, ò Carroza de quatro asientos, que se moverà con tanta comodidad, y ligereza, que un solo Cavallo será bastante fuerte para tirarla, en lugar que al presente se fatigan los dos, que se estilan.

17 Si algun Mathematico, Statico, ò Mechanista quisiesse favorecer al Público con sus reflexiones sobre este punto, gustosamente participaremos à este sus desvelos; y puede ser que esto excitaria la emulacion de los Artifices, para comunicarnos de su parte nuevas

invenciones , que de todos modos seràn utiles al Público , en quanto todas concurriràn à perfeccionar aquello que conocemos , y estimamos imperfectamente.

A. *El Cabriote , tiene dos ruedas , con la caja descubierta. Es una especie de silla volante , à modo de silla poltrona , puesta simple , y ligeramente sobre las dos varas.*

B. *El Diablo , es diferente del Cabriote , en que tiene la caja cubierta ; es mas alto que ancho , en forma de nicho , y solo cabe en èl una persona , y esta de pie.*

C. *Se tira por un Cavallo , y se mueve sobre una sola rueda , puesta en medio del juego trasfiero , y de la misma forma , que un carreon.*

Continuacion del Comercio de Genova , desde el Num. VIII. pag. 90.

A Ndrès Doria , que havia recobrado à su Patria la libertad , que tenia perdida , pensò en procurar del mismo modo la tranquilidad , y el sosiego interior à sus vassallos , anular las Leyes antiguas , y restablecer la gloria passada con otras nuevas , adaptables al systhema actual de los negocios de la Republica. Diximos arriba , que los Ciudadanos Genoveses estaban divididos en vandos de Nobles , y Plebeyos , y que ambos se havian poderosamente enriquecido con el

el Comercio ; pero como no les era posible à los Plebeyos aspirar , ni servir los cargos honorificos , ni pretender igualdad , ni concurrencia con los Nobles , les devoraba una embidia fatalissima para el Estado , pues siempre havia sido el origen , y principio de los tumultos , y sediciones , que tan frequentemente havian atropellado el *systhema* gubernativo de la Republica. Los Nobles , siendo poderosos , y sostenidos por sus proprias alianzas , oprimian à los Plebeyos , y la opresion inspiraba à estos , que no eran tan opulentos , como aquellos , la offada de amotinarse , para quitarles el mando. Estos tumultos , y levantamientos , y los motivos de ellos quedaron continuamente castigados con la confusion , y el temor en que vivian los Genoveses de verse sometidos à otras Potencias ; temor que bastantes veces por sì solo havia dado la tranquilidad al Estado , lo que *Doria* quiso que fuesse perpetua : y sin embargo que el Pueblo no havia conseguido el fin de verse libre de sobresaltos en el tiempo de que hablamos ; este generoso Heroe , à quien yà debian la libertad , les procurò por un modo seguro , è infalible el medio para lograrlo.

2 Aconsejó al Senado , y à los Pueblos , que sin atender à *Guelphos* , à *Gibelinos* , à *Fregosos* , à *Adornos* , à Nobleza , ni à la Plebe , se hiciesse una matricula general de todos los
sub-

subditos de la Republica, y que se eligieſſen
 entre todos por Magiſtrados aquellos Suge-
 tos, que ſin ſer *Adornos*, ni *Fregoſos*, poſſe-
 yeſſen ſeis Caſas dentro de Genova. Por el
 eſcrutinio, que ſe hizo no ſe hallaron mas
 de veinte y ſeis perſonas, que tuvieſſen eſta
 circunſtancia, las que al instante quedaron
 reconocidos por Geſes, ò Tribunos del Eſta-
 do; y todos los demàs Nobles, y Plebeyos
 quedaron confundidos, y repartidos entre
 ellos. Reſolviòſe al miſmo tiempo, que ſe
 agregarían todos los años à eſte numero de
 veinte y ocho, algunas otras familias, que ſe
 facarían de los Tribus: y de eſta manera ſe
 debilitò para ſiempre el poder del Pueblo, el
 qual ſin tener quien, poniendoſe à ſu frente,
 ſuſtentafſe ſus rebeliones, quedaba impoſibili-
 tado para fomentar diſcordias, ò alzarſe con-
 tra el Eſtado: en lugar de que el cuerpo de
 los Nobles, à cuyas manos paſò el mando, ſe
 engrandeciò tanto, que no debe yà mas temer
 los atentados, ni maquinaciones de los Plebe-
 yos. Eſta pues fue la epoca de la extincion,
 del fin de los alborotos civiles, y del princi-
 pio de la union, y concordia de los dos or-
 denes de Ciudadanos de la Republica de Ge-
 nova. Las conjuraciones, que ha havido deſ-
 pues, y que jamàs han cauſado eſtragos gran-
 des, han ſido unaſ especies de reliquias, ò reſ-
 tos

tos de la fermentacion, y ardor, con que antes havian sido atribulados, y conmovidos los espiritus de estos Pueblos.

3 Resolvió tambien el Senado, que cada dos años se haria eleccion de *Dux*; y para impedir, y estorvar las parcialidades, que pudiesen nacer de esta eleccion, se hizo un formulario, que prescribe el orden, que se debe observar para esta funcion gubernativa. Crióse un Consejo de cinco Inquisidores de Estado, à cuyo cargo està el examen de la conducta de los que huviesen servido el empleo de *Dux*, y se les concedió potestad plena para castigarlos, si hallassen causa. Estos Censores sirven quatro años, y al cabo los reemplazan otros nuevos. Pero como todo el Pueblo conocia, que era bien público fuesse *Andrea Doria*, uno de estos primeros Inquisidores, se le confirió por la vida esta dignidad, que tan justamente havia merecido. Y no se limitó à esto solo el reconocimiento, que tenia la Republica para con tan incomparable Ciudadano, cuyo valor, y generosidad la havia restituído su libertad perdida, y cuya prudencia, y zelo havian dictado las Leyes, que hasta aqui han sido la basa de toda su felicidad, y sosiego, pues le erigieron estatua en la plazuela del Palacio Ducal, donde se ve otra, que la Republica levantó à su Nieto, tambien

bien llamado *Andrea*, el qual siguiendo las huellas de su Abuelo, se señaló en servicio del Estado.

4. Por fin, queriendo la Republica consagrar para siempre la memoria de esta conciliacion venturosa, sucedida en 1528. estableció una fiesta anual, con titulo de la *Union*, que se celebra todavia con toda la alegria, y magnificencia posible. Despues que quedó arreglado con todas las providencias necessarias el modo de restablecer, y de mantener el buen orden, y gobierno de las cosas domesticas, se comenzó à pensar en los medios para mejorar el Comercio, sin el qual era imposible subsistiese el Estado. Los tiempos le havian mudado considerablemente. El de Asia estaba prohibido, y el de Europa quasi enteramente perdido, porque los Genoveses no le podian mantener, à menos de que en su propria capacidad, y talentos hallasen medios proporcionados para balancear sus atafos. Y este medio descubrieron en el cultivo de las Artes, y en el establecimiento de una infinidad de diferentes manufacturas.

5. El Pavellon de Jerusalèn sirvió tambien para fomentar la restauracion del Comercio Genovès, pues con èl se dexaron ver nuevamente sus embarcaciones en el Levante. Este Pavellon es el Estandarte da la Cofradia de Jerusalèn, que todavia subsiste en la Iglesia de

los Padres Franciscos de París, la que se formò despues de la Expedicion de San Luis en Africa, como otra nueva Cruzada, pero que no tuvo efecto. Los Señores, que se havian cruzado para reconquistar el Reyno de Jerusalèn, no perdian el animo, aunque los embarazos, y obstaculos de las guerras eran muchos, y atrassaban su partida: pero se mantuvieron siempre unidos en una confraternidad, llamada de Jerusalèn, y trabajando para aumentar mas el numero de los Cruzados, y agregando otros en lugar de los que morian. Esta confradia ha subsistido, y subsiste en estos tiempos: pero como se debilitaba, y desvanecia mas, y mas la esperanza de poder hacer de tal fuerte la guerra en tierra de Palestina, se entibiò la devocion, y zelo de los Señores, que este cuerpo de Cruzados degenerò considerablemente de su primer fervor, è instituto.

6. Los Genoveses negociaban prosperamente en todos los Dominios Othomanos à la sombra de esta Vandera, hasta que los Franceses, que empezaron a inclinarse al Comercio, y exercitarse en èl en competencia de las demàs Naciones Europeas, se opusieron, y atravesaron el de los Genoveses, representando al Ministerio Turco el perjuicio grande, que les causaban los vassallos de la Republica de Genova: y su Embaxador de-
cla-

clarò, que nadie, sin ser vassallo, ò aliado de la Francia, debìa gozar los Privilegios de un Pavellon, que estava debaxo de la proteccion, y amparo del Rey Christianissimo. Esta representacion fue causa, que la Puerta prohibiò à todas las Embarcaciones Genovesas, que navegando con este Pavellon, no arbolassen el Giraldete de la Francia la entrada en sus Puertos. Como no era posible, que los Genoveses à un tiempo abrazassen el partido de la Francia, y el de Austria, que estaban siempre opuestas, y en guerra abierta, se hallaron precisados à renunciar el Pavellon Jerosolimitano, creyendo por otro lado, que les era preciso conservar la amistad de la ultima Potencia, la qual estando superior en fuerzas à los demàs Principes de Alemania, è Italia, y possyendo la España, y la America, donde no se hacia caso de los Comercios que tenia, lograrian ellos toda la facilidad, y anchura, que podian desear para aumentar el suyo. Y en efecto, los Genoveses sacaban de Alemania por la via de Milàn, lienzos, y otras mercancias, que transportaban, y de que vendian la mayor parte en España, asì para el consumo del Reyno, como para las remessas de las Indias Occidentales; trato, que siempre han continuado, y continúan con igual prosperidad, y suceso. Con el dinero, que les pro-

duce este Comercio, fomentan el que conservan en el Levante, cuyos ricos Países, sin embargo de tantos obstaculos, y dificultades como se han ofrecido en él, jamás han perdido de vista. Este Comercio se hace con dinero solo, y por esto no llevan generos que vender, y solo van para comprar los que produce el País, y los pagan con la moneda de España; motivo bastante para que los *Levantinós* procuren conservar su correspondiencía. Además de esto, rara vez les falta à los *Genoveses* en los Puertos del Levante el auxilio de los Consules de las Naciones, para patrocinar su admisión, y libre estancia. Por este medio se surten de los materiales, y simples de Levante, que hacen despues compuestos en su tierra. El cuidado, que han tenido en Fabricas, ha dado mucho lustre al Comercio, que hacen en Europa. Sus texidos de seda, sus damaseos, y sobre todo sus terciopelos, se despachan prodigiosamente. España no gasta otro papel Estrangero, sino el suyo; el consumo de él es increíble, y para mantener sus Molinos, que pasan de ciento, y cinquenta, sacan el trapo de España, de Italia, y de todos los Países donde negocian. Como sus Dominios no producen la quarta parte de lo necesario para alimentar al Pueblo, que los habita, compran en Levante trigo, vino, aceyte, y to-
do

do genero de frutos, y comestibles, que almacenan, y que en años esteriles, ò en penurias, que no pocas veces sobrevienen, buelven à vender à los mismos de quienes los compraron.

7 Los generos, y mercaderias, destinadas para el consumo de la Ciudad de Genova, son las unicas, que estàn sujetas à derechos de entrada; todas las demàs son libres, y se depositan en un Posito, ò Almacén, llamado *Portofranco*, el qual ha mandado construir la Republica frente por frente de la Casa de *San Forge*, y que alquila à los Mercaderes.

8 Los fraudes, que se cometen, con el motivo de este Puerto franco, son muchos, sin que haya sido posible remediarlos hasta ahora. Como la Republica tiene sus Registros, y Aduanas en *Gaix*, las Guardas de ellas verifican las mercaderias, que salen del Estado, y de esta manera las ventas que hacen los Mercaderes en el Pais. Estos sobornan facilmente à los Registradores, y los hacen firmar Despachos, y Testimonios de salida por la especie, y cantidad de generos, que quieren, y los que venden despues secretamente en sus Almacenes; y aunque se descubra el fraude, es la pena tan moderada, que no los detiene, ò aparta de la reincidencia. El derecho de entrada para la Ciudad de Genova es de

un diez por ciento del valor de los generos, los quales aprecian los Oficiales de la Aduana, y otros dos por ciento por derecho del Comboy, ò Escolta, que se daba antiguamente à las Embarcaciones. Estilo abolido, però de que subsiste la gabela.

9 Los Navios, que vienen de *Liorna*, pagan diez por ciento mas, que los que vienen de otras partes; y esto por un despacho, ò sentimiento antiguo, que la Republica tiene contra esta Plaza, por el motivo que diremos. Los Genoveses ganaron esta Plaza sobre los Pisanos, y la poseyeron muchos años. El Duque de *Florenzia* propuso el trueque de ella con *Sarzana*; y muchos de los Senadores, que havian comprado, y adquirido bienes en el territorio de esta ultima Plaza, no miraron sin disgustos, el que estos estaban sujetos à un Principe Estrangero. En la propuesta, que se hizo de este negociado al Senado, prevaleció el interès de los Particulares, sobre el del estado; de fuerte, que el trueque quedò efectuado. Pero como el Gran Duque hizo de *Liorna* una escala, donde los Comerciantes acudieron de todas partes, para formar Almacenes de generos: el Senado conociendo toda la gravedad del yerro, que havia cometido, ha querido con el aumento de los derechos de entrada, que ha cargado sobre los Navios, que salen de aquel

Puer-

Puerto, remediar el mal, y estorvar à los Comerciantes, que tienen negocios en Genova la entrada, y descanso en Liorna.

10 La concurrencia de Comerciantes en Genova, es mas considerable, que en las demàs partes de la Italia, sin exceptuar à *Venecia*. En vano han intentado los Principes repartir entre ellos las Provincias de esta bella, y floreciente porcion de Europa, y coartar con todos los medios practicables esta frequentacion continua; pues ni las franquicias, que han prometido, ni las ventajas de un despacho favorable de generos, ni el ahorro de los gastos excelsivos, ni la facilidad de las conducciones, han podido conseguir, el que los Negociantes abandonassen à Genova. Abordan à ella, no solo Españoles, Franceses, Ingleses, y Holandeses, sino Dinamarqueses, Suecos, y Polacos. Genova es el deposito universal de toda la Italia. Los Romanos, los Napolitanos, Venecia, y los Estados vecinos se proveen en ella de casi todas las cosas, y que necesitan, y que se hallan abundantemente. Lo que atrahe tanto à los Comerciantes à la frequentacion de esta Plaza, es la facilidad de los prestamos de dinero, que alli se hace à un interès muy moderado, sin que los Comerciantes se vean precisados en sus urgencias à vender, ò malbaratar sus generos, y efectos. La riqueza, y

la economía de los Genoveses , y el atractivo de un beneficio cierto , procuran , y disponen à favor de los Negociantes expedientes como estos , losque no se hallan en otras partes.

11 La industria , y la actividad de los Genoveses , que visitan , ò se establecen en todos los rincones del globo habitable , donde pueden esperar algun lucro , restablecieron prontamente su Comercio , y le dieron su primitivo lustre. Los fondos , ò rentas , que los Particulares tenian à cargo de la Casa , ò Banco de *San Jorge* merecieron tanta estimacion , y aprecio , que las negociaban con un veinte por ciento de beneficio , antes de la ultima guerra ; quiero decir , que los vendedores de las acciones recibian ciento y veinte libras por un caudal , ò fondo de cien libras ; y esto no obstante , el precio fijo , à que las havia puesto la Republica no passaba de ciento y quince. En esta misma Casa de *San Jorge* tiene la Republica un Banco , de que hacen los Particulares su Caja , en que depositan su dinero , y contra este Banco se libra en Genova de mano en mano , lo mismo , que desde los Países Estrangeros las Letras de Cambio , que se pagan exactissimamente. El beneficio , que el Estado saca de este Banco , consiste en la facilidad con que se hace el gyro en el Comercio , y

En la adquisicion, y propiedad de los caudales, que nadie reclama, despues que hayan muerto, ò desaparecido sus verdaderos dueños, para alegar su derecho, ò sin dár noticia de quien le tenga. Los contratiempos, que ha padecido el Estado de Genova en las ultimas guerras, han destruido los fondos de este Banco, y disminuido tan considerablemente su valor, que en lugar de dár una accion veinte por ciento como antes, pierde hoy dia veinte y cinco (el año 1750.) Con todo esto hay motivos para esperar, que las cosas no tardarán en restablecerse en un Pueblo tan inteligente, y economico.

12. Apenas se acabò la conclusion de la Paz de *Aquisgrán*, quando el Senado en sus deliberaciones tomò las medidas mas proprias para bolver al credito del Banco (empeñado en trece millones) su primitivo lustre. Para conseguirlo ha rehabilitado la Junta de los Interessados con las mismas facultades, que tenia antes. Componse esta Junta de tres Senadores, de cinco Nobles, y de cinco Diputados del Cuerpo mercantil. Se ha impuesto una gabela sobre los bienes raices, y sobre las mercaderias, la qual se debe revocar, y extinguir, luego que el Banco tome su antiguo curso. La Republica ha obtenido del Rey de Francia, que el Correo de este Reyno no tenga mas Oficina separada,

à fin de obligar à todos los Correos à apearse en la Casa de las Postas generales. Esto obviarà los secretos contrabandos de telas , y galones de oro , y plata , que diferentes personas hacen venir de Leon por esta Via. Finalmente , el Estado ha establecido un *Monte de Conservacion* , para recoger todos los vales de la Casa de *San Forge* al valor respectivo sin dexarlos circular en la Plaza , para que cada Particular pueda depositar en èl sus caudales. Cada accion , à cargo de este Monte , del precio que se quisiere , percibirà un tres por ciento , de reditos hasta la entera redempcion del principal. Con estas providencias espera la Republica bolverà el Banco à recobrar su antiguo credito , y el Comercio su actividad acostumbrada.

13 A pesar de todas estas acertadas providencias no disimularèmos , que todavia hay algunos obstaculos , no muy favorables para hacer recuperar tan presto al Comercio , y al Banco de Genova el sòlido , y antiguo esplendor , y lustre que tenia. Uno de estos obstaculos , es la abominable codicia de los poderosos , y el rigor de las leyes , que favorecen estrañamente à los Acrehedores contra los que deben. Los Genoveses son economicos por naturaleza , y no dispendian la tercera parte de sus rentas. Por este camino acumulan dinero , y hacen caudales grandes
en

en moneda, los que procuran emplear sólidamente para sacar ganancias. La ambiciosa sed de ganar mas, y mas les ha cegado siempre, y no los ha permitido ver sus verdaderos intereses. En lugar de conservar en el País sus caudales, los embian à los Estrangeros, y à los Bancos de Roma, Venecia, Viena, y de otras partes; donde resienten algunas veces los efectos de accidentes casuales, restituyendo de este modo à los Estrangeros lo que ganan con ellos: y exponiendose à todas las novedades, y revoluciones, que pueden suceder en los Estados donde depositan sus haberes, quieren hacerse participantes de todas las desgracias, que con diferentes motivos afligen Europa. Dificilmente podemos creer, que la Republica, privandose à si misma de los medios, capaces de restablecer sus fuerzas, logre ya mas con tanto exceso las glorias, como las logró en los siglos passados.

14. Este mismo deseo de lucro, acompañado siempre de un escozor perenne de no conseguir sus ideas, aparta à los ricos de hacer emprestitos à los Comerciantes de su propia Nacion à un interes moderado. En cumpliendo el plazo de algun Vale, ò Escritura, y siendo necessario bolver lo prestado, lo que es regular sucede en la llegada de alguna Embarcacion, ò Navio al parage de su destino, apremian con tal estrechez à los deud-

dores para la restitucion del principal, y de los intereses, que les dan apenas quince dias de termino para reconocer sus negocios. El Mercader, que no tiene arbitrio, ni tiempo para poder vender con estimacion sus generos, se halla frequentemente obligado à venderlos à baxo precio, perdiendo su trabajo, su tiempo, y el beneficio, que debiera haver sacado de sus negocios, y esto solamente para satisfacer al inexorable Acrehedor, que le lleva el lucro.

15 Por otro lado tiene la Republica Notarios privilegiados, con fama de rectos, è incapaces de prevaricar. Esta infalibilidad les viene de una ceremonia, con que les reconoce el Dux. Este reconocimiento les autoriza, para que todos los actos, ò instrumentos, que se hacen ante ellos, sin tener necesidad de Escrivano, testigos, ni firma de partes, tengan el mismo valor, y fuerza, como los que se revisten con todas las formalidades, y disposiciones esenciales, que prescribe el Derecho. Sucede, pues, que un rico encaprichado, que codicia la possession de alguna hacienda de un pobre, cohecha à uno de estos Notarios, el qual con un instrumento fingido, hace al pobre de una suma, que jamàs recibìò, à fin de desposseerle, deudor indubitable por una cantidad inferior à la que le piden injustamente de la hacienda codicia-

ciada. La Ley general permite expreffamente à los Acrehedores, que puedan tomar, y apoderarse de los bienes de sus deudores por las dos terceras partes del valor respectivè que tienen, y esta Ley la llaman los Genoveses *de tres por dos*. Como el dinero, que se presta trahe interès, y que la usura con estos tratos se halla autorizada, el prestador incluye siempre los intereses con el principal: de suerte, que por la suma *verbi gracia* de seis mil reales, se le adjudican un bien, ò efecto, que vale nueve. Es verdad, que el deudor puede solicitar demora, y espera para hacer su pagamento; pero en consecuencia de lo que se ha dicho se infiere claramente, que contextada la deuda por real, y verdadera, se conserva rara vez un bien, que el Acrehedor codicia, y pretende adquirir por engaños, y extratagemas usurarias. Porque un deudor, si sus facultades le permiten que pague, no se expondrà jamás à que le apremien sus Acrehedores; y si estos lo hacen, señal es que el Acrehedor no tiene posibles para satisfacerlos. A la sombra de esta Ley han passado casi todas las haciendas del *Valle de Polsevera* à poder de los Nobles Genoveses, dexando los antiguos dueños de ellas por administradores, y inquilinos de lo que era suyo antes. La Republica pudiera aprender en un caso, que acaba de suceder; qual es el fruto,

to, que se debe esperar de una permitida, y apadrinada usura, y de una Ley, que patrocinava, y que debiera derogar, y abolir absolutamente.

16 La Republica tiene à la vista, y en su proprio dominio un exemplo bastante claro de los beneficios, que resultan de una conducta contraria à la que observa. No lejos del Cabo de *Melle*, y en la orilla del Mar, hay una Aldea, llamada *Lenguella*. En este Lugar, que no se conocia cinquenta años hà, vino à establecerse un Pescador, à fin de exercitarse libremente en la pesca, y este solo hombre diò origen, y nacimiento à la Aldea: pues haviendosele agregado otros varios Pescadores, se mantuvieron juntos con la pesca, que llevaban à vender hasta *Marsella* por una, y hasta *Genova* por otra parte. Su union, y los abundantes socorros, con que se daban amigablemente la mano unos à otros, les pusieron en poco tiempo en disposicion de intentar mayores empresas, y assi comenzaron à ocuparse en transportar generos. Si el asiento de su nuevo domicilio, que como acabamos de decir, no es mas que una Playa, abrigada contra el viento del Sudest por medio del Cabo *Melle*, y los pocos medios que tenian no les permitian por entonces empeñarse con embarcaciones mas grandes, que sus pingues: su industria, valor, prosperi-

ridad de trato, y el continuado exercicio les
 adiestraron tanto para servirse de ellos, que
 no se hallan Marineros, ni mas mañosos, ni mas
 audaces, que los habitantes de *Lenguella*. Ellos
 no limitan al Mediterraneo, y Oceano su
 carrera, porque navegan hasta en el mismo
 Mar Negro, el qual, aunque tan repugnante
 para otros, no tiene para ellos nada de ex-
 traordinario, pues cruzandole sin temor algu-
 no, le penetran por todas partes à favor de la
 pequenez de sus embarcaciones. En qualquie-
 ra parte abordan, y hacen un Comercio, que
 nadie les puede estorvar, despues que artifi-
 ciosamente saben doblar, y encoger las velas
 de sus barquillos, con las quales parece que
 vuelan, ò resvalan sobre la superficie de las
 aguas, burlandose de los mejores veleros de
 los Corsarios, que les persiguen; de manera,
 que no hay noticia, que hayan perdido em-
 barcacion alguna. Esta fortuna, forastera à su
 situacion, ò esperanza, se sostiene, y fo-
 menta por el sagaz establecimiento, y con-
 venio, con que forman una sociedad, en que
 todos entran à pérdidas, y ganancias. Son ene-
 migos de la usura: Las condiciones, obliga-
 ciones, cargos, y empeños mercantiles son
 iguales para todo este Pueblo. Esta igualdad es
 al parecer la misma, que los Juristas alaban tan-
 to, quando hablan de la Sociedad, y de las
 Leyes, que son necessarias para que se man-

tenga. La simplicidad de las Leyes, en sentir de ellos, debe ser la rêmora, que estorva à los hombres el quebranto de sus preceptos. Como en el Comercio no hay ganancia, que no estè amagada de alguna pèrdida, las desgracias que resiente esta gente no son sin remedio, en quanto que todos los individuos de este Estado intervienen para refarcirla. Su mucha habilidad en la Marina, su grande actividad, y su profundo conocimiento del Comercio, es para ellos un preservativo poderoso, que les liberta de una infinidad de escollos, que accidentalmente pueden arruinar los mejores negocios, è interrumpir el curso de la fortuna de los Pueblos, y la uniformidad, y buena inteligencia entre estos hombres redimen facilmente los contratiempos, que sufren algunos, y así mantienen siempre floreciente su Estado. De esta manera se ha aumentado considerablemente la poblacion del Lugar de *Lenguella*, que hoy dia es considerable.

17 Sin deber esta ventaja à su situacion, à la proximidad de *San Remo*, ni à concession, ò merced particular de privilegios exclusivos, solo si à la sagacidad, buen orden, y equidad de sus moradores, los habitantes de este Lugar poseen yà cerca de sesenta embarcaciones. Algunos de los antiguos, que renunciaron à la fatiga nautica, pero interessando-
se

se siempre en los Armamentos de los demás; facan de sus riesgos grandes aventuras, y una ganancia, que estiman mas que la que les pudieran producir bienes raíces. El interés mas comun, que se toma en *Lenguella* en el apresto de las embarcaciones, es de seiscientas libras; y este propriamente hablando, es una accion volandera, que solo dura el tiempo, del viage, ò tornaviage del Navio, à cuyo arribo los Accionistas reparten la ganancia, ò pérdida, que este tuvo en su viage. La unica cosa, que se dà à los Marineros, durante su viage, es la comida, y un paquete de generos, que se permite à cada uno para hacer su proprio Comercio; pero al cabo del viage, habiendose sacado del caudal los gastos, y dispendios del armamento, todos los Interessados proratean las ganancias à razon de una accion de seiscientas libras, y sobre este pie entran los Marineros en porcion igual con los demás Accionistas. Si el viage ha sido infeliz, la Marineria perdió su tiempo, y el trabajo, que es la accion, ò el interés, que tienen en el Navio. Facilmente se puede considerar, qual debe ser el amor, el zelo, el valor, la vigilancia, y la maña con que deben alentar, y moverse los Marineros por el miedo, y riesgo de trabajar de valde, y el deseo de facar ganancias de una cosa, que no les cuesta dinero alguno.

18 Si este nuevo Pueblo tuviera Puerto seguro, no sería difícil à los Politicos sacarle su horoscopo, tanto mas relevado, y cierto, quanto entre sus habitantes se vè brillar el verdadero amor patricio. En vano se ha querido tentar, y persuadir à la gente moza de *Lengüella* el transplantarse à *S. Remo*: las alianzas mas honorificas, ni las conveniencias que les han propuesto, no han sido bastantes para comover su constancia, y el cariño à su tierra. Este es el estado historico del Comercio, y del actual mètthodo, con que se hace en Genova.

Se continuará este Discurso.

Observaciones sobre el gobierno de los Ganados mayores.

1 **N**O es nuestro animo tratar aqui por menor del modo de cuidar, y de gobernar el Ganado bacuno. Toda la idea se reduce à apuntar alguna de aquellas especies, que vemos abandonadas, ò muy defatendidas. En primer lugar debemos reprehender el universal descuido, de los poco proveídos de bienes de fortuna, y de los que viven desesperados, ò que por la imposibilidad en que se hallan, de hacer ganancias grandes, desprecian las pequeñas, que continuamente se les presentan à las manos. Imagina-

se estos, que los impulsos de la embidia, y la languidez, en que les precipita su pereza, caracterizan en ellos una elevacion de espíritu, y la nobleza de sus naturales inclinaciones. En vano les advierte el Sabio, que aquel que desprecia los objetos mínimos, labra su propia ruina. En valde les dicta la razon, que à poco caudal, corresponde poquísimo lucro, y que una corta, pero continua ganancia, que se multiplica facilmente, abre la tienda à lo mucho, y llega à ser objeto considerable con el tiempo. Si por acaso la experiencia misma les confirma estas verdades en la ruina, ò elevacion de alguno de sus vecinos, ò conocidos, voluntariamente quieren ignorar las verdaderas causas de estos phenomenos, y acusan solo à aquellas, que fugiere la malicia à su desidia.

2 El cuidado, y el buen gobierno de los ganados, dàn prontos, copiosos, y legitimos frutos. Bastantes avarientos, y monopolistas hay en el campo, los que guardando en sus troxes los granos sobrantes de su consumo, con el solo fin de aprovecharse de sus ventas en años calamitosos, decretan, y señalan antes de tiempo una miseria, que hacen durar mientras lo requieran sus intereses. Esta maldad no tiene cabida en el gobierno de los Ganados. Aquel que porfiada-

mente quiere criar mas Ganado , que lo que puede mantener , determina su ruina; pues enflaqueciendose , se ve infaliblemente obligado à venderlo : lo que no sucede à aquellos , que proporcionan el numero de las cabezas à la cantidad de yervas , y pastos , que posehen. Los Labradores , que pudiendo multiplican las especies de sus Ganados , se procuran copiosas cosechas de granos , por la facilidad que tienen para poder estercolar sus Campos : y como la abundancia causa la baratèz de los frutos mas necesarios, podemos decir , que los Economos Ganaderos contribuyen , y trabajan para el bien de todos. Si esta es verdad innegable , no por esto se debe pensar , que la propiedad de muchos Ganados , y Pastos , sea bastante para assegurarfe extraordinarios lucros. Nada menos que esto ; porque las diligencias con que el Economo , fiado en sus haciendas se lisongeara , seràn vanas , y engañosas , si no pone cuidado , y atencion grande en todas las partes de su Economico gobierno.

3 Limitando este Discurso al Ganado bacuno , dirèmos , que sufren muchos males en estrechos , y mal dispuestos establos , donde se acostumbran irritar , y herir unos à otros , y donde alcanzandose à la comida, arrebatan el animal mas voràz la yerva de su vecina , y le mata de hambre. La Baca , que
se

se enflaquece insensiblemente por falta de alimento, dà poca leche, ò queda sin fuerzas. El calor del Estio la incomoda tambien sensiblemente, pues derrite, ò seca parte de la leche, que tiene. Es necesario procurar, que estèn anchurosos los establos, que estàn frescos en Verano, y abrigados en Invierno, y en todo tiempo secos: lo que es muy esencial para la ganancia del Economo; porque aun en Verano huyen de la humedad, y esta enfriandolos en Invierno, ocasiona à las Bacas diferentes enfermedades. Para precaver este doble riesgo, conviene hacer los Establos con una declividad insensible, y poner en algun rincón un sumidero, en que pueden juntarse las aguas; y de este modo estará el Ganado seco, y sin el peligro de enmohecerse, y agriarse el estiércol.

4 El Ganado bacuno tiene la costumbre de lamerse, y esto le perjudica tanto, que el Ganadero, que se lo vè, no pagará por el animal que lo hiciesse tanto como por los demás. Esta costumbre se le quita, untando con su proprio buñigo la parte que lamiera, porque la amargura le quitará la gana de bolverse à lamer.

5 La codicia de no querer perder la leche, que dà la Baca, es muchas veces causa de que se destetan antes de tiempo los terneros ternerillos. Si los dexassen mamar algu-

nos meses mas, ò à lo menos el tiempo que lo pide la misma naturaleza, con la leche se criaria mas robusto, creceria mejor, y bolveria despues con usura la pèrdida, que el Labrador huviera tenido en la leche. Y esto, aunque importante, es en sentir de muchos, de poco monte. No tan presto, se imaginan los Labradores, que la ternera pueda escusar la leche de la madre, quando la estrañan de ella, como si con esto consiguiessen algun singular beneficio, y no consideran, que criandose dèbil, y mal sostenido, serà siempre un torillo mezuquino, ò un buey floxo, de poco provecho, y de menos servicio.

6 El origen primitivo de este abuso, consiste en la ignorancia, y en la poca reflexion de los Labradores. Muchos ignoran, ò no hacen caso, de que en un animal recién nacido conviene aumentar el calor vital, que se encierra en su corazon, y que el animal debe sacar este de las partes espirituosas, que contiene la leche para criarse fuerte, y robusto. Nadie repara, que este calor vital, como en sus principios es dèbil, tendria dificultad grande para poder separar de las particulas de la leche aquel fuego, y agente poderoso, que embuelven, si la substancia de la leche no tuviesse aquella virtud que la diò la naturaleza para este primer Oficio. No ven, que à medida, que el fuego aumenta,

tos mal digeridos, dexan el estiércol seco, sin calor, y sin virtudes. Si una ternera, destetada antes de tiempo queda de poco valor, y débil, se puede congeturar, que dexandola debaxo de la madre el tiempo que lo requiere su natural constitucion, crecerà robusta, y valiente; y que el Economo, observandolo, podrá prometerse, que formará una casta de Ganados de honor, y provecho.

7 Los ternerillos están sujetos à los insultos de los insectos, que los molestan, y estorvan sus creces. El remedio para preservarlos de este mal, y curar las heridas que los hacen, es facil, y consiste en aplicarlos un unguento, que se compone con manteca de puerco derretida, y mercurio, que se amassa, hasta que queda todo incorporado. Este unguento se estiende sobre un lienzo de dos, ò tres dobleces, bien cosido, y se cuclga al cuello de la ternera, y con esto se curará, ahuyentando à los insectos.

8 La algarroba mojada, hasta que se hincha, es un delicioso manjar para estos animales, quando son nuevos. Pero es preciso notar, que solo se moja la cantidad, que es necesaria para cada comida, porque siendo añeja, y humedecida, puede agriarse, y servir mas de daño, que de provecho.

9 No insitiremos aquí sobre los beneficios, que atrahe la cria de los Ganados,
aun-

aunque sea a costa de algun trabajo, porque todos los Economos prudentes se hallan instruidos de ello. El Economo del Campo, que compra de otros las cosas, que èl puede tener en su casa, y de propria cosecha, en lugar de adquirir caudales, los disipa. Los fondos jamás producen dinero, sino el que se saca de los frutos, que se venden; y muchísimas veces en las compras de una cosa se dexa la utilidad, que diò la venta de otra. Debese, pues, observar por maxima inviolable, (especialmente para aquellos, que tienen poquísimos bienes) que nadie, deseando hacer ganancias con lo que posee, debe escusarse trabajos; pero que qualquiera debe persuadirse à que aunque tenga como de balde las cosas, que no compra con dinero efectivo, las debe sin embargo tratar como si las huviesse efectivamente comprado. Este es el medio con que los Economos, fuera de los accidentes graves, que es imposible preveher, ni alabar, estableceràn facilmente, y cimentaràn por grados en sus casas la abundancia, la qual se arraygarà con un aumento quasi imperceptible, y con firme solidèz su fortuna.

*Principios de las Labores del Campo, Huertas,
y Jardines para los doce meses del Año.*

M A R Z O.

Aunque la relacion de las labores, y ocupaciones de los Labradores, que damos en cada mes del año, no es tan cabal, ni correcta, que pueda servir de pauta, y regla para todos sus trabajos: sin embargo siempre servirá de insinuacion instructiva, que, si se corrige por la practica, podrá en muchas disposiciones darles utilidades economicas, en que jamàs pensaron nuestros antepassados. Todos saben, quan dificultoso, por no decir imposible, es prescribir, y dár un método cierto para la labranza de los Campos, y para el cultivo de Jardines, y Huertas, acomodado, y capaz de servir para qualesquiera Países, y climas. No es menester buscar las diferencias de las Estaciones del año por latitud septentrional, ni meridional, ni por las distancias sumas de los Países; pues en las mismas Provincias, de que se compone un Reyno, ò una comarca de pocas leguas, se experimentan variedades tan exorbitantes en la naturaleza de las tierras, y en sus producciones, que la sola inspeccion de ello nos convence de la imposibilidad de dár reglas, ò de determinar el

tra-

trabajo de los Labradores , y Hortelanos. No hay arbitrio alguno , capáz de arreglar , ò de estrechar à tal termino sus obras , que no quede lugar para perfeccionar en un mes aquellas que se havian comenzado en otra ; y los Labradores saben por experiencia , que las labores hechas en Noviembre , aunque debieron haverlo sido en Octubre , como en el tiempo , que al entender de todos los prácticos en la labranza , y segun lo dexaron enseñado los antiguos es el competente , correspondieron perfectamente à sus deseos. Todos saben , que Dios dispuso , que la tierra diese en la Primavera , en el Verano , y en el Otoño frutos de las semillas , que la entregò el desvelo , y la necesidad de los hombres ; y que la constituyò por deudora , que debe dár al Labrador en Otoño el fruto , que corresponde à su desvelo , y fatiga de la Primavera , no dexando Estacion del año , sin un particular empeño , para recompensar al Economo su vigilancia , è infatigable zelo.

2 Marzo , es el tercer mes del año , y en èl se interpolan , y alternan los relumbrones de los apacibles rayos de un Sol veraniego , con los rigores austeros de lluvia , ò de nieve , y tristes reliquias del Invierno. Este mes permite al Economo el que perfeccione todavia algunos de los trabajos , que segun la regla comun debieron haverse perfeccionado desde el

mes de Febrero, y que anticipe otros, que corresponden al mes de Abril. Es regla general, que los Labradores, y Economos deben tener presente en qualquier País del mundo, que en tierras frias convienen, y se pueden hacer en Marzo todas las labores, que en tierras calientes se hacen en el mes de Enero; y así tiene el Labrador aun tiempo en Marzo para poner vides de cabeza, y echar mugrones, ingerir viñas, poner estacas de arrayan, y moral, y trasplantar las higueras en tierras templadas. *Herrera* aconseja, que con Luna menguante se poden las viñas en tierras tardias; (1) porque esta fazon, dice, es proposito para semejante trabajo, el qual si lo dilatan mas no tiene lugar, à causa que las viñas apuntan reciamente, arrojan mucha leña, y brotando nuevos ramos en el parage donde se cortaron los antiguos; estos pierden su valor, y fuerza. Tambien se debe en este tiempo jarretear la viña nueva en tierras tardias, en lugar de hacerlo en tierras tempranas desde el mes de Febrero.

3 En este mes se deben armar los parralles, atar, y enrodrigonar las vides nuevas, y cortar los sarmientos à los antiguos. Tambien se debe cuidar de la sementera de olivos, y quitar, y desmochar la leña inutil à los antiguos,

(1) *Lib. 6. pag. 222.*

guos , procurando sembrar toda la fruta de hueso. *Herrera* dice , que regando en este mes à los almendros amargos con orines de hombres , y de mugeres , se bolveràn dulces. (2) El Labrador procurará mondar en este mes los granados , las higueras , y los demás arboles , que brotan tarde , y preparar las tierras , que destina para sembrar arboles robustos. Desde el 27. de la Luna de Febrero , que es à 15. ò 18. dias antes de Pasqua , y siempre pasado mediado de Marzo , se debe tener cuidado de tallar los arboles , de cortar los engertos , y de aliviarnos de la leña , que fuera capaz de ofuscar , y cargar los troncos. El que quisiera formar un delicioso bosque , ò monte , debe procurar , que no se engerte arbol alguno hasta el 11. ò 13. de la Luna de Marzo , que cae en Semana Santa , y que el engerto se haga en pies silvestres : y el que deseara engertar frutales de Verano , debe hacerlo sobre pies de fruta de este tiempo , y los frutales de Invierno sobre pies de fruta de aquel tiempo.

4 Para criar arbolillos enanos , ò matas espesas , debe el Economo guardar los engertos en algun parage fresco , donde no los caliente el Sol , hasta el 27. de la Luna de Marzo , ò la semana de Quasimodo. Las peras piden

den pie de membrillo, y las manzanas manzanos dulces: siendo este el mètudo mas seguro para criar arbolillos de poca leña, y abundantes de fruta; lo que no se logra con la misma perfeccion en los que se engertan sobre pies silvestres, porque entonces pujan copiosa leña, y no se sujetan tan facilmente à la talla, como lo han reconocido los inteligentes por experiencia. Desde el 27. de este mes se puede dàr fin al despojo de la viña; y algunos pretenden, que no hace daño el retardar esta operacion hasta el 27. de la Luna, pues entonces, dicen, se conservan mejor contra los frios, que pueden sobrevenir durante Abril, y Mayo. (3)

5 El Economo debe tener aparejado, y compuesto para este mes todo el tren de los instrumentos, y peltrechos, que le sirven para su labranza, procurando valerse de los dias buenos, que en èl se logran, à fin de sembrar los granos menudos, y las cebadas, las habenas, el panizo, el cañamo, el lino, y diferentes legumbres. Debe dàr la segunda mano à los Campos, que huviere nuevamente desmochado, y escardar los trigos yà nacidos, quitándolos las malas yervas, que se crian entre ellos. Todos estos granos, que se siembran en Marzo, se llaman en algunas par-

tes trigo de Marzo, y en otros trigo de *tres meses*; aludiendo al tiempo en que grana la semilla: siendo cierto, que crecen presto, que escusan muchas labores, que corren menos peligros, que producen mejor, y que no fatigan tanto las tierras, como los demás trigos. Además de esto son extremadamente utiles para el alimento de los ganados, y en tiempo de carestia se hace pan de ellos, de fuerte que los Labradores sacan un especial beneficio de su cultivo, mayormente quando se malogrò la sementera de los meses antecedentes. Las tierras, que se han dexado descansar desde el mes de Agosto del año antes, y que por ser baxas se penetran mucho del agua, son excelentes para sembrar este trigo, y las demás semillas; y se debiera con mas rigor fomentar el cultivo de ellas. (4)

6 La primera sementera de este mes toca à la habena, siguiendo la de la cebada, luego la del trigo, del cañamo, lino, &c. y de las legumbres, que se siembran à campo descubier- to, y como casi todos son de la naturaleza de los granos, y por esto piden todos las mismas labores, y cuidados. (5) *Augustino Gallo de Brescia* dice, que el tiempo para sembrar el
ca-

(4) *Leger Nouveau Theatre de l'Agriculture*, pag. 35. (5) *El mismo, Pratique de l'Economie.*

cañamo, y el lino, es desde el día primero hasta el 15. de este mes, y que viene muy bien en las tierras, que dieron trevoles. Los Economos Paduanos, y otros le siembran à fines de Marzo, por todo el mes de Abril, y aun en el de Mayo; y añade, que sin embargo de disponer las tierras con cuidado, jamás recogen tanto fruto, como sus Paisanos de la *Brescia*. Dice tambien este mismo Autor, que en este mes conviene arar tercera vez las tierras, para sembrarlas en Mayo con judias, ò con millo en Junio. (6)

7 El Hortelano cubre en este mes con estiércol bueno las plantas yà sembradas. Prepara à mediado de èl la tierra para el trasplantiò de melones, y pepinos, siembra rabanillos para Mayo, y todas las demás plantas, y verduras, como lechugas, repollos, berzas de copete, que quiere trasplantar en Mayo, ò à fines de Abril, y que deben tener dos meses, antes que los puedan mudar de terreno. Continúa en sembrar coliflores, para reemplazarlos en Abril, y los da espacioso terreno para que se fortalezcan. Al principio de Marzo se siembran las achicorias, que se quieren blancas para San Juan, y las calabazas para el trasplantiò de Mayo; y si el
tiem-

(6) *Agostino Gallo vinti Giornate de Agricoltura, stampato en Venecia 1596. fol. 326.*

tiempo lo permite, se siembra la verdolaga verde, y dorada, y que se ponen los alcaparros sobre estiércol para mudarlos à su tiempo. Desde el principio de Marzo se hacen plantales de fresas, para ponerlos en compartimientos, bondaduras, ò para guarnecer con ellas las orillas de las calles, ò tapias de las huertas. Tambien se trasplantan las yervas finas, y todas las raices, como cebollas, puerros, &c. de que se pretende sacar semilla. Tambien conviene aventar las alcachofas, que quedaron hasta entonces cubiertas con mantillo; pero sin apresurar su descubrimiento, mayormente si huviesse algun recelo de que helasse. Convendrá remover algo la tierra en que están despues del plenilunio: y al fin de este mes, o à principios de Abril, se ha de sembrar el apio en tierra llana, à fin de cogerte en Agosto, y Septiembre; y tambien se puede apresurar su cria con el beneficio del estiércol, para que salga mas temprano. Yà se ha dicho, que en cada mes conviene sembrar una porcioncita de judias, de guisantes, &c. para lograrlos todo el año en la mesa.

8 En este mes se estercola la tierra, donde hay arboles frutales, con estiércol de ovejas, por ser el mejor para el caso. En él se hace plantio de esparragos, para tener prevencion de ellos à su tiempo; pero es menester observar, que en tiempo de calor se deben segar los quadros sembrados, mayor-

mente si se estercolizó la tierra con estiércol largo ; y para que fermenten mejor , por la humedad que contiene el suelo , será preciso , que en haciendo las esparragueras , es menester poner los pies de dos en dos , ò de tres en tres juntos , y no mas ; pues así pueden estender mejor sus raíces , las que se han de cercenar poquísimo , y cubrir con dos , ò tres pies de tierra. (7) Si el terreno en que se planta , ò siembra fuéssé seco , convendrá profundizar los quadros hasta pie y medio , y levantar las orillas con la tierra que se saca de los oyos para despues nuevamente cegarlos , à fin de que los quadros tengan fuego para fortalecer las plantas ; pero esta elevacion de los quadros sobre el nivel del suelo , no tiene lugar en tierras humedas , porque en estas deben siempre estar mas altos que el suelo , para sacudirse las aguas , à fin que la humedad no corrompa mucho los pies de los esparragos ; y es muy del caso , que antes que salgan de la tierra se renueve un poco la tierra , à fin de dár desahogo à los pies mas débiles , y de hacerlos mas vigorosos para crecer , y corresponder al fermento de la tierra.

9 No hay mes en el año en que mejor luzca la diligencia , y el cuidado de los Hortelanos , y Jardineros , y en que la disposicion , y

se-

sementeras den mas indicios del caracter de los que los trabajan. En este mes debe la tierra haver dado señal de sus virtudes; y aunque todavia queda tiempo para perfeccionar el cultivo, que corresponde à Enero, y Febrero, en perdiendo los pocos dias que restan, estarán los Economos frustrados de los frutos, que pudieran lisongear su gusto, y dár satisfaccion, y recreo à su vista. (8) Uno de los principales cuidados de este mes, consiste en saber valerse del regadío, procurando, que las aguas de lluvia, ò de los depositos, no se rebocen, è inunden las calles de la huerta, ò los quadros del sembrado, corrompiendo, y haciendo pudrir las raíces, y los pies de las legumbres, y flores. Yà se ha dicho, que es menester tomar la precaucion de tallar en este mes los arboles, que se crian para madera gruesa; y ahora se añade, que es necesario esperar para ello hasta que pujaron, y pierdan su primer vigor, y que se debe procurar, que no se malogren sus renuevos de leña, y los botones de las frutas, aunque no se dexen ver todavia. Ultimamente, en este mes luce la cocina con todos aquellos legumbres, y yervas que se sembraron, y plantaron en tierra caliente, ò beneficiada con buen estiercol. (9)

(8) *La Quintinie tom. 1. pag. 154.*

(9) *Maison Rustique tom. 1. pag. 46.*

10 El Jardinero de flores se ocupa en este mes en plantar grossellas, ò uba espina. Luego que conocerà, que el yelo acaba, debe atar los pies de los arboles frutales en su vergel, sin dexar este trabajo, hasta que pujen las flores; y luego, despues del Plenilunio de Marzo, debe descubrir las higueras; y por el quince del mes tallar los melocotoneras, y alberchigos. Si hasta aqui no hizo plantio de yervas, y matitas olorosas, conviene hacerlo ahora, à fin de guarnecer el Jardin con perfumes de romero, salvia, y otras plantas medicinales. (10) A mediado de este mes conviene quitar los cobertores de los quadros, y plattabandas; y quando no hiciessse ayre, ni que la atmosphera estuviesse abochornada, y cubierta, debe transportar las plantas fibrosas, como las hepaticas, el eleboro, &c. y tambien las flores de violetas, mayas, &c. En los quadros, y camas, que se prepararon de antemano, se debe en este mes sembrar amarantas, basilica, consuelda real, clave-linas, claveles, volubiles, y las demàs flores, à que la frescura de la estacion no permitiò sembrar antes de ahora; y lo mismo se executarà con las siemprevivas, y otras que se deben trasplantar, y poner en tiestos. Ahora es tiempo para abrir las estufas, y depositos donde se guardan los arboles delicados, para ponerlos al
ay-

ayre; y tambien los claveles, myrtas, &c. pero con la precaucion de tenerlas à la sombra, à lo menos por ocho, ò diez dias, à fin de que poco à poco vayan acostumbRANDOSE al ayre, y à los calores (11)

11 En este mes se hace el trasplanto de todos aquellos arboles, que por su delicadeza no pueden resistir à los frios. De esta naturaleza son los jazmines, y los naranjos, el laurèl, los pamporcinos otoñales; y tambien se cuida por extremo de los tulipanes, anemones, orejas de osso, jacintos brumales, y de las toftelas de Primavera, à que qualquiera helada daña; porque la condensacion de la humedad, que se disipe de dia, dexa siempre manchadas las hojas de las plantas, ò de las flores, y deseca quando son fuertes los pies de ellas. (12) En este mes se llenan los caxones, que tienen vidrios con sumaco fresco, el qual atrayendo los rayos solares, comienza à calentarse, en lugar de que para los cofres hechos de ladrillo, es menester valerse del fuego para calentarlos. Cinco, ò seis dias despues de haverse calentado el sumaco, ponen sobre èl los ananas, en vez de que en las caxas de vidrio, en que el calor del Sol no penetra tan presto el sumaco, se planta esta fruta à mediado del mes, ò ref-

(11) *La Quintinie tom. 2. pag. 195.*

(12) *Diction. de l' Agriculture, litt. M.*

pecto à la inconstancia del tiempo, no se planta antes del dia veinte, dexando al fumaco tiempo para recalentarse; y se debe cuidar de cubrir las vidrieras en tiempo frio, y de gobernar los ananas, como se gobiernan los melones. (13)

12 En este mes se comienzan à mover las abejas, que requieren una solitud, y limpieza extraordinaria por las enfermedades grandes, que les causa la flor, y hoja del olmo, y la leche frezna que chupan, y que las hace mucho daño. (14) El rigor de los yelos, y la fuerza con que el Sol dà calor à la tierra, son los dos objetos, que alternativamente deben ocupar al Hortelano, y al Jardinero; porque los frios, que muchas veces buelven impensadamente à tomar cuerpo, matan las plantas, y flores, y las borascas, y tempestades de los ayres pestiferos, con las escarchas, y el granizo arruinan brevemente todo el trabajo de un Artifice descuidado. En este mes abre el Jardin la puerta à los dones del Cielo, que le adornan, y alegran à la vista con siemprevivas, hepaticas, tostelas, sanamundas, mayas, velloritas, tulipanes, orejas de osso, renunculos, anemonas, rosas; y los arboles frutales con la aparicion de sus hojas, y flores.

(13) *Agremens de la Campagne tom. 3. fol. 76.* (14) *Herrera pag. 122. vers.*

res. Si el tiempo lo permite, conviene regar los tiestos de las flores.

13 En este mes se debe atender à la ruina de los topos, los quales à menos de destruirlos desde el principio, son capaces de barrenar un terreno en pocos dias. En los Pastos, y Jardines los exterminan facilmente por medio de un puerro, que mojado en arsenico, se sepulta en un mojon de topo, el que comiendole rebienta al instante. Tambien pueden matarlos en las mañanas, y tardes, quando salen fuera de su nido. Este mes es tambien proposito para la cria de aves, y especialmente de pollas. Los Ingleses, como inteligentes en la naturaleza de las aves domesticas, dicen, que las pollas negras de mediano tamaño, son las mas delicadas, y las gallinas de esta casta las mejores criadoras, mayormente quando tienen la cresta algo inclinada de un lado, las patas amarillas, y el ojo vivo. Si con estas se junta à un gillo negro, ò roxo obscuro, que tiene una bella cola, levantada, y derecha, muslos fuertes, y bien poblados, un pico corto, el ojo negro, la oreja larga, y blanca, una ala firme, y robusta, que canta à menudo, y que buelve por los interesses de sus pollas, hay motivo para assegurar una prole magnifica, y mucha utilidad de las crias. Queriendo una gallina empollar, se la deben poner los huevos, que echados en un barreño de agua,

ván al fondo. Un huevo largo, y ovalo, procrea un Gallo; y un huevo redondo, una polla. Y si se conoce, que la gallina está siempre sobre los huevos, conviene ahuyentarla de ellos una vez al dia, para que los dexé, y un poco de ventilacion, que tenga el parage donde empolla, no dañará à la produccion generativa. (15)

14. Mientras que la muger en este mes cuida de las aves, debe el Economo sacar de los prados à los ganados, que pastaron en ellos, con tal, que los quiere trabajar. Nuestro *Herrera* dice, que conviene comprar en este mes el ganado bacuno, que se necesitare, à causa que no está tan gordo, que pueda engañar la vista, ni que cuesta tanta dificultad domarlo, como quando está flaco. Ultimamente, en este mes se toman las animalias, para hacer nuevos vivares de conejos, y de otros animalejos. (16)

Car-

(15) *The Farmers Companion in The. Univ. Mag. Feb. 1748. pag. 81.* (16) *Herrera ut supra.*

Car-

Carta escrita por el señor de Sechelles, Ministro de Estado, y Contralor general de Hacienda, à Monsieur Policard, Theforero de Francia, y Comerciante de Bordeaux, sobre el embarazo, que à este se puso para la agregacion de su persona, y familia al cuerpo de la Nobleza.

Versalles 24. de Febrero 1756.

Muy Señor mio. Reconozco en la Carta de Vm. los caractères de un verdadero Comerciante, que lo son siempre de un hombre honrado, y de un buen Ciudadano. Demasiados Comerciantes vemos, que por una falsa ambicion, ò por una ociosidad, todavia mas reprehensible, abandonan la profesion de sus antecessores, y pierden la verdadera consideracion, y las riquezas efectivas de su Estado. Lejos, pues, de persuadir à Vm. à que se aparte de la senda, que le han trazado sus padres, deseara yo, que todos los Nobles de Francia, asì por estirpe, como por los empleos que sirven, se inclinassen à tomar este exercicio. (17) El Rey, que acaba de manifestar su mente sobre este punto, concediendo la mas honorifica Patente de Nobleza à una familia de Normandja, que exerce el Comercio de padre en hijo por mas de dos-
cien-

(17) *Illepticurs les Conteulix, Cambistas en Rouen.*

cientos años, está resuelto de conceder las mismas prerrogativas à quantos huviesen seguido esta profesión, con la misma confianza, y con la misma integridad, persuadido à que no hay exercicio mas precioso, ni mas util para el Estado, sino aquel que solo mira à aumentar sus riquezas, su fuerza por de fuera, y su felicidad por adentro. Vm. no debe mirar, pues, las contradiciones con que parecen oponerse à su recepcion el Parlamento, y el Tribunal de Hacienda, sino como unas meras noticias vagas de gentes poco instruidas de las verdaderas intenciones de estos dos Cuerpos. Hago toda la justicia que debo à los Magistrados, que los componen, por no creer, que dexen de concurrir con el Soberano en todas quantas circunstancias se ofrezcan, para hontar al Comercio, y à los Individuos, que le exercen. Y Vm. mismo les puede comunicar, lo que le escribo sobre esta materia; porque lo hago de orden de su Magestad, à quien he representado el caso, quedando Monsieur aficionado servidor de Vm.

Advertencias Chymicas sobre la Turquesa por el señor de Mortimer, Secretario de la Sociedad Regia de Londres.

LA Turquesa deriva su nombre de *Turche-fia*, ò del País que nos la participa en Europa. *Boot* nos dice en su Historia de las pie-

pedras preciosas , que el color de la Turquesa es un mixto de verde , de azul , y de blanco , y que las hay de dos classes ; es à saber, Orientales , porque vienen de las Indias , y de Persia ; y Occidentales , porque se hallan en España , Bohemia , Silesia , y en otras partes de Alemania. La Turquesa de Persia , donde son abundantes , està tan agarrada , y unida à una piedra negra , que parece materia excreticia de ella. Rara vez son mayores , que una avellana ; y el Autor hace especial caso de la Turquesa , que està en el Gabinete del Gran Duque de Toscana , cuyo tamaño excède à lo dicho , y en que se vè gravado de medio relieve la cabeza de Julio Cesar. Dice , que no las viò mayores que esta , y que algunas orientales , que conservan su color constantemente , se llaman de la Mina antigua , y las otras que le pierden poco à poco , se llaman de la nueva. Cita tambien el caso de una Turquesa , que quedando olvidada en un cofre por mucho tiempo , havia perdido su color , el qual recobrò despues de haverla traído engastada en una sortija.

2 *Caosias* , (18) *Maylio* , (19) *Alberto Magno* , (20) y *Rucio* llaman à esta piedra Turques. *Caustino* (21) la llama Turca. *Boot*,

Y

(18) *Tratado de Mineralibus*. (19) *Basilica Chymica*. (20) *Tract. de Mineralibus*.

(21) *De Lapillis Symbolicis*.

y (22) *Woodward*, creen que es la piedra Calles de *Plinio*. *Saumaïse* dice, que varios naturalistas confunden inoportunamente la Turquesa con el Cyano, que es transparente como el Zaphiro, en lugar que la Turquesa es una especie de jaspe.

3 *Woodward* en una carta escrita à *Hoskio*, dice, que la Turquesa, ò el Calles de *Plinio*, es simplemente el Unicornio fòssil, con alguna mezcla de cobre. Puede ser, que esto sea así, en quanto à algunos trozos de piedra, que se venden por Turquesas, y aún es probable, que todas quantas èl vieffe, fuesen de esta naturaleza; pero debemos juzgar, que aquellas piedras, que conservan su color constantemente, que son las que se llaman de la Mina antigua, seràn verdaderas piedras minerales. Yo poseo un trozo de una, que no tiene apariencia alguna de ser hueffo de animal. Su forma, que es la de un racimo despachurrado, prueba evidentemente, que fue fundido en el fuego, y que enfriandose despues la massa, formasse estos botoncitos, ò excrecencias orbiculares que tiene, y que la hacen perfectamente parecida al *Haematides Botroides*, cuya superficie semeja perfectamente à un racimo semejante.

4 El elephas, ò marfil fòssil, de que habla *Woodward*, y à que se atribuye variedad de

co-

colores , no estará ciertamente penetrado, ni teñido de cobre; y creo que es esto lo que este Autor llama Turquesa. Y hay motivo para presumir, que será la misma aquella que *Boot* llama de la Mina nueva, que segun él pierde facilmente su color en la lumbre, y le vuelve à recuperar, por medio de la evaporacion del humor de los cuerpos de los que la trahen consigo. Yo quisiera, (si esto fuesse cierto) que se llamassen Turquesas bastardas à todas las piedras, que son marfil por naturaleza, ò por principio, y que se llamassen Turquesas verdaderas à las piedras de antigua Mina.

5 El analysis Chymico, que se hizo de esta ultima mostrò, que contenia una grande parte de cobre. Algunas piedrecitas menudas, que se machacaron, y se disolvieron con espíritu de cuerno de Ciervo, dexaron un Turquí obscuro: y disueltas con agua fuerte dieron un bellissimo verde, y haviendose mojado un hilo de alhambre en esta dissolution, se dorò en el corto espacio de una hora de bellissimo color de cobre. Fundidas en un crisol, la mitad de ellas se cristalizò en vidro perfectissimo; y como el fuego era muy violento se vitrificò hasta la tapadera misma. Es constante, que la materia, si las piedras huviessen sido marfil, ò huesso, se huviera reducido à cenizas blancas, iguales à las que provienen de las calcinaciones de los huesos.

Hizose prueba de esta piedra con el cincel, y se la hallò la misma solidèz, y dureza, que se halla en el marmol blanco; el color no se aumentò con el fuego, y despues que toda la piedra estava penetrada de èl, quedò sumamente blanda, y llena de quebraduras.

6 El pedacito que yo tengo es de doce pulgadas de ancho, y de cinquenta y tres de largo: es irregular en lo grueso, lo que en algunas partes llega hasta veinte y tres pulgadas. Es bruto por debaxo, y como desgañado de algun pedernal: por encima està poblado de botoncitos, como lo es la mina del hierro, que semeja tambien bastantemente à un racimo de uvas.

7 El cavallero *Sloane*, que fue Presidente de la Règia Sociedad de Londres, tenia en su famoso Museo diferentes partes de Turquesas Orientales, que tienen la misma hechura de la mia; y entre otras un pedazo que le vino de la China, que es singular entre todas: tiene cerca de tres pulgadas de largo, veinte y tres de ancho, y casi trece de grueso. Todas estas Turquesas tienen al parecer algun cobre. En el mismo Museo hay varias Turquesas de España, y de otras partes meridionales de Francia. Estas son pequenitas, y tienen mucha similitud con el marfil teñido de cobre.

TITULOS DE ESTE DISCURSO.

- D**iscurso sobre la invencion de los Anteojos, y sobre sus verdaderos Inventores. Fol. 395.
- Historia natural de la Luisiana. Fol. 411.
- Invencion nueva de sopandas de Coche, y modelo de un Coche sin sopanda alguna. Fol. 427.
- Continuacion del Comercio de Genova, desde el Num. VIII. pag. 90. Fol. 439.
- Letra escrita por el señor de Sechelles, &c. à Monsieur Policard, &c. sobre el embarazo, que à este se puso para la agregacion de su persona, y familia al Cuerpo de la Nobleza. Fol. 483.
- Advertencias Chymicas sobre la Turquesa, por el señor de Mortimer, Secretario de la Sociedad Règia de Londres. Fol. 484.

FEE DE ERRATAS.

- P**AG. 396. lin. 2. este, lee esto. Pag. 399. lin. 2. se matò, lee mataron. Pag. 400. lin. 23. con èl, lee con ello. Pag. 402. lin. 4. fuesse, lee es. Ib. lin. 20. con que, lee como. Pag. 403. lin. 1. se puede, lee se podria. Pag. 404. lin. 12. significa, lee signifie. Pag. 405. lin. 8. Christianissimo, lee Christianismo. Pag. 409. lin. 11. hace, lee haga. Ib. lin. 23. les, lee los. Pag. 411. lin. 15. nuevo, sabido, lee nueva, sabida. Pag. 412. lin. 7. con, lee y con. Pag. 416. lin. 10. parecido, lee parecida. Ibid. lin. 11. los, lee las. Pag. 417. lin. 28. lumbrà, lee lumbre. Pag. 420. lin. 7. defabrida, lee defabrido. Ib. lin. 17. haya, lee he. Pag. 422. lin.

lin. 4. *nispera*, lee *nispero*. Pag. 423. lin. 7. *baver-*
las, lee *baverlos*. Ib. lin. 13. *antes que tenga*, lee
antes de llegar à sus. Ib. lin. 15. *que*, lee *como*.
Pag. 427. lin. 19. *y bastantemente*, lee *y que està*
bastantemente. Pag. 428. lin. 19. *cuerda*, lee
cuero. Pag. 430. lin. 10. *como lo es el*, lee *como*
el. Ib. lin. 17. *las chupan*, lee *y que las chupan*.
Pag. 444. lin. 9. *borrase y*, lin. 18. *que*, lee *y*. Pag.
447. lin. 26. *y los*, lee *los*. Pag. 449. lin. 23. *y*
que, lee *que*. Ib. lin. 28. *se vean*, lee *se ven*. Pag.
454. lin. 27. *pobre de*, lee *pobre deudor de*. Ibid.
lin. 28. *deudor*, lee *y deudor*. Pag. 461. lin. 23.
los que, lee *que*. Pag. 465. lin. 17. *Qualquier*,
lee *qualesquiera*. Pag. 473. lin. 24. *y por*, lee *por*.

N O T A.

Tiene el Autor de estos Discursos Licencia de los señores del Consejo para imprimirlos. Cada pliego de ellos està tassado à ocho maravedis de vellon; y teniendo cada Discurso cinco pliegos, importan al mencionado precio quarenta maravedis, à cuyo precio mandaron se vendan, como consta de la dicha Tassa original, à que me remito.

Se venden en Madrid en casa de Joseph Orcel, Librero Francès, en la Puerta del Sol, à la entrada de la Calle de la Montera; y en Cadix, en casa de Julian Mutis; en Sevilla, en casa de Jacobo de Herbe; y en Murcia, en casa de Joseph Jimenez Roldán.

